



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

IZTAPALAPA

**LAS FRACCIONES INTERNAS DEL PRI DESPUÉS DEL 2 DE
JULIO DE 2000**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA

PRESENTA:

TREJO HERRERA SANDRA NELLY

ASESOR: DRA. LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA

LECTOR: DR. RICARDO ESPINOZA TOLEDO

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I	
Marco conceptual e histórico	4
A. La teoría	
1. Qué es un partido	4
2. Tipologías de sistemas de partidos	5
3. Las subunidades de los partidos	10
B. Antecedentes históricos PNR-PRM-PRI	
1. La muerte del caudillo y la idea de partido de Calles	12
2. Estructura formal de PNR	14
3. Las primeras tareas del partido	16
4. La II Convención Nacional del PNR	19
5. Estructura formal del PRM	21
6. El nacimiento del PRI	24
7. Estructura formal del PRI	28
8. Los modelos de partidos aplicados al PRI	30
Capítulo II	
Articulación interna del PRI	37
A. Reacomodo de los grupos internos del PRI a partir de los resultados en las elecciones federales del 2000	37
1. Los duros y los reformadores	39
2. Los sectores del PRI después del 2 de julio del 2000	45
B. La XVIII Asamblea Nacional del PRI	47
1. Las propuestas antecesoras a la XVIII Asamblea Nacional	49
2. Los trabajos del XVIII Asamblea Nacional del PRI	52
3. Balance de la XVIII Asamblea Nacional	56
Capítulo III	
La campaña interna a la dirigencia nacional	59
A. La Comisión Nacional de Procesos Internos	59

B. Las negociaciones en el interior del partido y el registro de fórmulas	64
C. Las campañas electorales	71
1. Operación crudo	76
D. Resultados electorales de la campaña a la dirigencia nacional	79
1. La fuerza de los gobernadores	79
2. La guerra de las cifras	80
E. La nueva dirigencia priísta	83
Consideraciones finales	86
Bibliografía	91

AGRADECIMIENTOS

A mis profesores Dra. Laura del Alizal, por haberme prestado su atención, su tiempo y consejos sin los cuales este trabajo no se hubiera realizado; al Dr. Ricardo Espinoza, quien confió en mí dándome la oportunidad de demostrar la capacidad profesional obtenida en la Universidad.

A mis padres, por su apoyo que me brindaron para comenzar y terminar una parte del camino andado.

A Pablo, compañero de vida, quien creyó en mí para dejarme andar sola, pero sin separarse, en el último paso de este proceso.

A mis amigos Salvador, Guille, Bety, Martha, Edgardo, Lulú, Gabriel, Luis, Benito, quienes me dieron los ratos alegres que pasé en la Universidad.

INTRODUCCIÓN

El 4 de marzo de 1929, en su Asamblea Constitutiva en Querétaro y tras el acuerdo de caciques locales, organizaciones sindicales, partidos locales y bajo la idea rectora de Plutarco Elías Calles, nació el Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecedente del Partido Revolucionario Mexicano y el Partido Revolucionario Institucional. Las condiciones de su nacimiento fueron propicias para que este partido compitiera con contundente ventaja, sin organización opositora de peso, lejos de toda posibilidad de perder en sus primeras elecciones. De acuerdo al estudio de varios investigadores¹ se afirmó durante mucho tiempo que el PRI nació en y para retener el poder, no para ganarlo en elecciones competidas, que es la característica de un partido que se inscribe en un sistema democrático. Fue así que por primera vez desde su creación, el PRI perdió la elección federal en que se elige presidente de la República en el año 2000. A partir de este evento ha debido realizar esfuerzos en su estructura para adecuarse a las nuevas condiciones de competencia por el poder.

En este trabajo se da cuenta de lo que constituye una primera

¹ Crespo, José Antonio, *¿Tiene futuro el PRI?. Entre la supervivencia democrática y la desintegración total*, Edit. Grijalbo, México, 1998, pag. 22.

etapa que siguió al 2 de julio del 2000: la que va de la pérdida de las elecciones a la designación de su primer presidente nacional en situación de partido opositor el 4 de marzo de 2002.

En este periodo en que se transita del coraje y desconcierto por la pérdida del poder a la entrada en funciones de una nueva dirigencia surgida de un difícil proceso de elección, ocupa un lugar importante el análisis de la XVIII Asamblea Nacional del PRI, misma que supuso acuerdos entre las fracciones internas que a la postre han logrado evitar la ruptura del partido, que muchos veían como inevitable.

El objetivo de este trabajo es dar respuesta a preguntas acerca de los retos que enfrenta el partido que durante 70 años dirigió la vida política del país.

Mi hipótesis al respecto es que: a partir de los resultados de las elecciones federales del 2 del julio del 2000, las fracciones internas priístas trabajaron en pro de la unidad del partido para mostrarse al electorado como una alternativa política en los procesos electorales de 2003 y 2006. Para ello buscaron consolidar su instituto político en la XVIII

Asamblea Nacional y en consecuencia elegir su dirigencia nacional sin fracturar al partido.

Los resultados de mi investigación ofrecen una visión sobre el presente y el futuro inmediato del PRI y constituyen una puerta de entrada para investigaciones más profundas en futuras etapas de mi desarrollo profesional.

La investigación se apoya en estudios históricos sobre el nacimiento del PRI desde sus orígenes en el PRN y el PRM. El estudio de las principales etapas y transformaciones del PRI nos servirá para señalar algunas características que han reflejado formas de hacer en el partido mismas que siguen estando presentes; situación que supone un conflicto entre los deseos de ser partido moderno y las hasta ahora inevitables conductas de antaño, una lucha entre el querer ser y el ser.

La bibliografía reciente sobre el PRI sigue siendo muy limitada por lo que la consulta de material hemerográfico fue de la mayor importancia. Los eventos que ocurren día con día, a los que es preciso darle seguimiento continuo, revelan elementos de los que se nutre este trabajo.

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL E HISTÓRICO

A. La teoría

1. Qué es un partido

De acuerdo con LaPalombara y Weiner el estudio de la teoría de partidos no era sistemática ni tenía un lugar en el contexto de la teoría de la democracia hasta el inicio del siglo XX con los trabajos de Michels y Ostrogorski.² Tal hecho es reconocido unánimemente en el campo de la ciencia política. Para este estudio me apoyaré en los autores considerados clásicos en el tema³, Maurice Duverger y sobre todo Giovanni Sartori.

En *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, el autor italiano enriquece la bibliografía sobre el tema con su propia investigación. Señala aciertos y errores en otros investigadores; Sartori localiza en el libro de Duverger una ausencia grave: no incluir la definición puntual sobre qué es un partido. En *Partidos y sistemas...*, Sartori dedica un capítulo a la definición del concepto, y después de analizar exhaustivamente las ideas de otros investigadores sobre el

² Joseph LaPalombara y Myron Weiner, *Political Parties and political development*. pag. 12.

³ Panebianco, Angelo, *Modelos de partido*, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1990, pp. 13 - 14

tema, lanza su propia definición: "Un partido es cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos."⁴

2. TIPOLOGÍAS DE SISTEMA DE PARTIDOS

La tipología sobre los sistemas de partido que propone Sartori es muy útil. Ya que Sartori se refiere al tipo de sistema de partidos que México mantuvo durante largas décadas.

El cuadro siguiente es la síntesis de la tipología de sistemas de partidos de Sartori:

TIPOS DE SISTEMAS	CARACTERÍSTICAS DE LOS SISTEMAS DE PARTIDOS
1.- PARTIDO ÚNICO	MONOPOLIO TOTAL
2.- PARTIDO HEGEMÓNICO	JERARQUÍA (MONOPOLIO RELAJADO)
3.- PARTIDO PREDOMINANTE	CONCENTRACIÓN UNIMODAL (SIN ALTERNACIÓN)
4.- BIPARTIDISTA	CONCENTRACIÓN EQUILIBRADA (CON ALTERNACIÓN)
5.- DE PLURALISMO LIMITADO	FRAGMENTACIÓN BAJA
6.- DE PLURALISMO EXTREMO	POLARIZACIÓN CON ALTA FRAGMENTACIÓN
7.- DE ATOMIZACIÓN	DISPERSIÓN

Fuente: Giovanni Sartori. Partidos y sistemas... pag. 158 y 161. NOTA: La fragmentación es aquella que indica el número de partidos en un sistema.

⁴ Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Editorial Alianza Universidad, México, 2001, pag. 90.

Como se observa, Sartori contempla un sistema de partido hegemónico en el cual ubica el caso mexicano: "no permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia *de facto*. Se permite que existan otros partidos, pero como partidos de segunda, autorizados; pues no se les permite competir con el partido hegemónico en términos antagónicos y en pie de igualdad. No sólo no se produce de hecho la alternación; *no puede* ocurrir, dado que ni siquiera se contempla la posibilidad de una rotación en el poder."⁵

Esta concepción me parece adecuada porque refleja con precisión lo que ocurría en este país en el año en que Sartori publicó su investigación, es decir en 1976. Es precisamente en este año cuando el monopolio del poder del PRI llega a su límite: José López Portillo se presenta como candidato único por el PRI en las elecciones federales. El PAN, el único partido que de acuerdo a la legislación electoral en aquel año podía haber presentado un candidato para esa contienda, no logra llegar a un acuerdo en la convención que llevaron a cabo para ese efecto y que derivó en una crisis interna que estuvo a punto de provocar una escisión de ese partido.

⁵ *Ibid* pag. 276.

El año siguiente se realiza en el país la reforma política impulsada por el entonces secretario de Gobernación Jesús Reyes Heróles, la cual estableció la posibilidad de que otros partidos tuvieran capacidad de presentar candidatos a ocupar el poder ejecutivo.

El momento en que inicia la declinación del sistema de partido hegemónico podría ubicarse en varios momentos⁶. Algunos señalan a la elección de 1988 como un punto culminante en la conformación del sistema político mexicano con la elección del presidente en aquel año con tan sólo un poco más del 50% de los votos y el resto para la oposición en su conjunto, con las sospechas de haberse realizado un fraude electoral. En 1996 se establece otro antecedente de suma importancia: la reforma política en aquel año es establecida con el acuerdo unánime de todos los partidos, el IFE se ciudadaniza⁷, y al año siguiente tales medidas encuentran aplicación en la elección para jefe de gobierno en la capital

⁶ En 1963 se promueve y acepta a los diputados de partido. En 1973 se crea la Comisión Federal Electoral, en su nueva conformación, todos los partidos registrados adquieren voz y voto (...).

En 1977 se emite la Ley Federal de Políticas y Procesos Electorales. En ella se depura la definición y los requisitos para ser partido (...). El Registro Nacional de Electores adquirió atribuciones relativas a la estadística y la geografía del territorio nacional (...).

En 1987 se escenificó una de las reformas más controvertidas: se introduce el criterio de representación proporcional en la constitución misma de los órganos electorales.” Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La Reforma Electoral de 1996. Una descripción general*. FCE, México, 1997, pp. 24 – 27.

⁷ De acuerdo a Cesar Cansino “el máximo órgano responsable de la preparación y certificación de los procesos electorales federales se ‘despolitiza’ o, para utilizar la expresión empleada por algunos analistas, se ‘ciudadaniza’ para cumplir sus funciones”. Cesar Cansino, “La ‘ciudadanización’ del IFE: realidades y quimeras” en Cesar Cansino (coordinador), *Después del PRI. Las elecciones del 1997 y los escenarios de la transición en México*, Estudios Comparados en Ciencia Política, México, 1998, pag. 35.

de país: éste es otro punto culminante en el proceso que paulatinamente desmontó el sistema de partido hegemónico donde imperaba el PRI. También en 1997 el PRI por primera vez en su historia no obtiene la mayoría absoluta en la Cámara baja; la oposición se une en un bloque opositor llamado G-4 integrado por el PAN, PRD, PT y PVEM "que reunió a las fracciones distintas al PRI y garantizó un nuevo modo de gobierno interno en la Cámara de Diputados" aún cuando la unión del G-4 resultó efímera debido a "las abismales diferencias programáticas entre el PRD y el PAN"⁸. Con todo vale la pena subrayar la trascendencia histórica que tuvo para el país este acto sin precedentes.

Este conjunto de sucesos encontró su punto culminante en la elección federal del 2 de julio del 2000, en donde el PRI pierde por primera vez en su historia la presidencia del país.

Hemos hecho este repaso histórico para fundamentar la idea de que el propio concepto de Sartori no es monolítico: si en el momento en que el autor italiano publicó su libro tal concepto reflejaba con nitidez la realidad política del país, tal situación entró en un proceso que ha culminado, a mi

⁸ Ricardo Espinoza Toledo. "La relación ejecutivo- legislativo en la LVII Legislatura" en Revista *Diálogo y Debate*, Núm. 9-10, México, 2000, pags. 178-179.

parecer, en la elección del 2 de julio del 2000. Atendiendo las propuestas de Sartori hemos transitado del sistema de partido hegemónico, que no permite la competencia por el poder, a un sistema competitivo, aún en proceso de conformación. Por lo tanto, la definición que podamos hacer del partido y del sistema de partidos debe responder al momento histórico en que nos ubicamos.

José Antonio Crespo, al estudiar el sistema de partidos en México concluye que es de carácter mixto, es decir, recoge características del sistema de partido único y del sistema de partido dominante. El autor propone que el PRI puede adecuarse a los cambios políticos del país; para ello deben de desaparecer las características que tiene de sistema de partido único para orientarse hacia las características de partido dominante y de esta forma alcanzar "la dominación democrática o la desintegración propia de los partidos de Estado"⁹.

El PRI se encuentra inmerso en un proceso de adaptación a las nuevas condiciones de la lucha democrática por el poder en México

⁹Crespo, José Antonio. op. cit, pag. 31.

3. LAS SUBUNIDADES DE LOS PARTIDOS

La hipótesis del presente trabajo incluye a las fracciones internas del PRI. Para entender qué es una fracción me apoyaré, de nueva cuenta, en el estudio que hace Sartori al respecto.

Sartori presenta a las fracciones como subunidades de los partidos que por sus características le dan a éstas variables de comportamiento dentro del partido. De este modo Sartori ubica cuatro dimensiones de las fracciones: 1) la dimensión de organización, aquella donde se muestra el tiempo de vida de las subunidades, pues puede haber fracciones tan bien organizadas que es la organización del partido la que puede encontrarse en riesgo de desaparecer; 2) la dimensión de motivaciones, aquí se ubican dos tipos de fracciones: las fracciones por interés y las fracciones por opinión. Las primeras son aquellas que encuentran en el *clientelismo* su beneficio propio, no del partido, y utilizan a la ideología para camuflajear la búsqueda del poder por el poder. Las segundas carecen de clientela y encuentran en la ideología su creencia; 3) la dimensión ideológica va desde el extremo del fanatismo ideológico y la posesión de principios orientados hacia el futuro hasta el extremo opuesto de practicismo y

pragmatismo absolutos y 4) la dimensión izquierda y derecha, aunque para el autor es una dimensión poco confiable, son los indicadores ligados a la ideología con los que se ubica una fracción tanto para las élites como para los ciudadanos¹⁰.

En este cuadro se sintetizan las subunidades de los partidos:

ESTRUCTURA	SIN ORGANIZAR MITAD Y MITAD
MOTIVACIÓN	POR PODER Y POR DESPOJOS O PREBENDAS DE OPINIÓN AMBAS COSAS NINGUNA
ACTITUD	IDEOLÓGICA PRAGMÁTICA AMBAS COSAS NINGUNA
POSICIÓN	IZQUIERDA CENTRO DERECHA IMPRECISA
COMPOSICIÓN	PERSONALISTA COALICIÓN MITAD Y MITAD
PAPEL	DE APOYO DE VETO POLÍTICA

FUENTE: Giovanni Sartori, op. cit. pag 109.

¹⁰ Giovanni Sartori op. cit. pp. 95 – 109.

El tipo de fracciones que Sartori presenta en su estudio son importantes para esta investigación, ya que el objetivo es mostrar cómo las principales fracciones internas del PRI se movilizaron para la continuidad del partido como tal y no como fracción.

B. Antecedentes históricos PNR - PRM - PRI.

1. La muerte del caudillo y la idea de partido de Calles

El general Álvaro Obregón era, al momento de su muerte el hombre señalado para centralizar el poder en sus manos. De gran popularidad e innegable carisma en grandes capas de la población, fue asesinado siendo presidente electo por segunda vez. Las sospechas de la autoría intelectual del magnicidio recayeron en el presidente saliente Plutarco Elías Calles.

Los grupos obregonistas eran los que culpaban al presidente de la autoría intelectual del magnicidio, sospechaban que pretendía su permanencia indefinida en el poder.

Calles concibió la necesidad de crear un mecanismo que centralizara el poder y pudiera servir para trasladar a la figura presidencial el carisma y aceptación que antaño habían tenido algunos caudillos en el pasado reciente, quienes

representaron en su momento la cohesión y unidad en torno a ellos en una sociedad sin tradición institucional ni democrática.

Calles anuncia en su IV y último informe presidencial el paso de la etapa de caudillos a la etapa de las instituciones y anuncia la creación de un partido que aglutine a toda esa serie de pequeños partidos regionales, federaciones y ligas dispersas en todo el país. El paso inmediato fue encontrar alguien confiable en quien depositar la presidencia interina.

El elegido fue Emilio Portes Gil, con antecedentes obregonistas y dispuesto a apoyar al futuro jefe máximo. Una vez resuelto este problema Calles se dedicó de lleno a la construcción del partido¹¹.

Los consejeros de los que se rodeó Calles, aunque tenían idea principalmente de la teoría y de los modelos de partidos de Europa, decidieron que el nuevo partido tendría que ajustarse a las necesidades del país en aquel entonces. Una de las características que tendría el nuevo partido sería su fortaleza política y su capacidad de participar en la

¹¹ Cf. Luis Javier Garrido, *El Partido de la Revolución Institucionalizada. La formación del nuevo estado en México*, Edit, Siglo XXI, México, 1982, pags. 66-67

construcción de un sistema genuinamente democrático sin imponer una ideología y sin ser un partido único¹².

Para dar cabida a la amplia gama de pequeños partidos, ligas, confederaciones que fueron convocados para dar vida al nuevo partido se suscribió una vaga declaración de principios, de manera que fuera tan laxa que permitiera el ingreso de todos los grupos que concurrieron a su formación.

2. Estructura formal del PNR

Según LaPalombara y Weiner un partido político creado internamente es aquel que emerge gradualmente por la propia actividad de los legisladores. Es decir, como lo explica Duverger "el mecanismo general de esta génesis (es decir, la creación del partido) es simple: creación de grupos parlamentarios en primer lugar; en segundo lugar, aparición de comités electorales y, finalmente, establecimiento de una relación permanente entre estos dos elementos".¹³ Los partidos externos son aquellos que surgen fuera de las legislaturas e

¹² Cf. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucionalizada (1929 – 1999)*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pags. 82 – 89.

¹³ Maurice Duverger, *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pag. 16

invariablemente involucran algunos cambios en los grupos conformantes y que demandan representación.¹⁴

De acuerdo a lo anterior el PNR fue constituido como un partido de estructura externa. "Su creación fue obra principalmente de un órgano exterior a los procesos electorales, éste fue, la burocracia política."¹⁵ Los grupos que inicialmente constituyeron al PNR se convirtieron en grupos internos que poco a poco fueron demandando espacios de representación tal y como lo señalaron en la teoría LaPalombara y Weiner.

Según Duverger, los elementos de base de un partido son el comité, la sección, la célula o la milicia. Para el PNR, según Ibarra Palafox "el elemento de base del PNR fue el Comité Municipal sobre el cual descansó toda la organización del partido, ya que se encontraría en cada municipio y es su presencia en cada uno de los pequeños municipios del país lo que daría una dimensión nacional".¹⁶

Retomando a Duverger las características del comité son su carácter limitado y un pequeño número de miembros, sin tratar

¹⁴ Cf. LaPalombara y Weiner, op. cit. pag. 10.

¹⁵ Francisco Alberto Ibarra Palafox, *El proyecto histórico del PNR. Tres ensayos*, Coordinación de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, México, 1994, pag. 151.

¹⁶ Ibid, pag. 152.

de aumentarlos. Según los Estatutos iniciales del PNR los comités en los que está integrado el partido fueron: el Comité Municipal, el Comité de Distrito, el Comité de Estado o Territorio y el Comité Directivo Nacional que tiene la facultad de nombrar al Comité Ejecutivo Nacional. Estos fueron los elementos de base que constituyeron al nuevo partido.¹⁷

3. Las primeras tareas del partido

Durante la constitución del partido ocurrió la última rebelión militar importante convocada por generales norteros. Esta rebelión, rápidamente sofocada, fue de hecho la primera acción unificada de todos aquellos grupos que firmaron el pacto fundacional del partido en Querétaro, y sirvió para que Calles consolidara definitivamente su liderazgo.

La segunda gran prueba del partido y primera en términos electorales fueron las elecciones de 1929. El PNR lanzó como su candidato a la presidencia a Pascual Ortíz Rubio contra el opositor José Vasconcelos. Más allá del fraude del que muchos hablaron en aquellos comicios, es importante resaltar para los efectos de este recuento, el impacto inmediato que tuvo

¹⁷ Cf. Ibarra Palafox. op. cit., pag. 152.

la campaña del PNR para su propia consolidación: las organizaciones y los caciques en torno al partido se cohesionaron, y al finalizar ese año el CEN del PNR tenía a su disposición 31 partidos estatales y células diseminadas en 5000 municipios del país.

A pesar de estos hechos y los propósitos de Calles para el nuevo partido, éste empezaba a tomar un giro "desproporcionado". Fueron los caciques quienes encontraron en el partido un lugar donde legitimarse y llevar a discusión los problemas que enfrentaban con los movimientos de masas que no había podido controlar el partido.

Otro problema al que se enfrentó el partido fue la división que se presentó en sus filas cuando Ortíz Rubio fue el presidente de la República. En el Congreso de la Unión se forman dos grupos: uno que apoyaba a Ortiz Rubio, los "rojos", que se caracterizaban por ser minoría en el Congreso; y otro, a Calles: los "blancos", que fueron mayoría en el Congreso y se caracterizaban por buscar la renovación política del país¹⁸.

¹⁸ Cf. Luis Javier Garrido, op. cit, pag. 111

Finalmente, el partido aún no había podido conseguir que los campesinos y los obreros tuvieran participación y representación dentro del mismo, y de esa manera se veían frustradas dos puntos clave en sus propósitos: la organización de las masas y la gestión de sus demandas. Con todo, otro principal objetivo poco a poco iba tomando forma: la centralización del poder.

En el periodo del maximato se sucedieron en el poder formal sucesivamente tres presidentes supeditados en mayor o menor medida a Calles. Sin embargo el general Lázaro Cárdenas fue tejiendo, desde la gubernatura en su estado local una serie de relaciones que le sirvieron para catapultarse hacia la candidatura presidencial en 1934. Hacia ese año la jefatura de Calles había logrado con creces el objetivo de mantener unidos a los revolucionarios, pero ya para entonces esa misma capacidad aglutinadora empezaba a ser un lastre para el partido y representaba una facción minoritaria dentro del mismo.

4. La II Convención Nacional del PNR

La II Convención Nacional del PNR eligió su candidato a la presidencia de la República, discutió y aprobó el Plan Sexenal y reformó los estatutos del PNR: se eliminó la estructura federativa del partido, lo cual contribuyó decididamente a la anulación de cacicazgos y a la dispersión regional del poder; los Estatutos dispusieron que las agrupaciones estatales constitutivas del partido debían disolverse al interior del mismo. La discusión en torno al Plan Sexenal - que sentó las bases del sistema político mexicano al fomentar la construcción de la planta productiva industrial, lo cual a su vez influiría directamente en la delineación de los sectores del partido - demostró el interés de los penerreanos en los grandes problemas nacionales y la madurez en torno a las discusiones y debates.

Como consecuencia directa de la II Convención el general Cárdenas inició su campaña con el respaldo decidido de un partido que ya no fue más una "confederación de caciques" sino un organismo político estructurado, disciplinado y unido. El partido anunció que para mayo de 1934, 865 mil

personas se habían afiliado individualmente de acuerdo a los nuevos estatutos¹⁹.

Durante su campaña Cárdenas reiteró los puntos establecidos en su Plan Sexenal tales como la rectoría económica del Estado, la reforma agraria, la necesidad de la unificación obrera y la organización de las masas. A la vez continuó tejiendo discretamente una red de relaciones que le ayudaran a fortalecerse. Ya como presidente en funciones la confrontación con el jefe máximo fue en aumento; éste manifestó su rechazo a los sindicatos y a las huelgas. Los obreros y campesinos que ya para entonces habían entendido las intenciones de Cárdenas sobre reforma agraria y reunificación obrera cerraron filas en defensa del jefe del Ejecutivo. La capacidad de convocatoria y la legitimidad de la investidura presidencial condenaron a Calles al exilio. De esta forma, Cárdenas tomó en sus manos un poder al que no se enfrentaría ningún otra figura política.

Así, Cárdenas se encuentra con un partido burocrático al que habría que renovar para alcanzar nuevos objetivos orientados hacia una visión de Estado. Esta nueva etapa convocó a los sindicatos, a las masas populares y, en un principio, a los

¹⁹Medin Tzvi, *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, Siglo XXI, México, 1972, pag. 39.

militares. De esta forma, para los fines que Cárdenas perseguía el PNR tenía que modificarse: ordenar a la sociedad, situación que el PNR no logró, en sectores y hacer partícipe de esta modificación a las organizaciones políticas que aún no terminaban de integrarse al partido. Así mismo Cárdenas impulsó la estructura nacional del partido para convertir a éste en organizador de las masas y un verdadero gestor de sus demandas, construir el aparato de control de sus organizaciones.

De esta forma, el partido inició una profunda transformación para ampliar la participación de los obreros y campesinos para los fines arriba referidos. Los miembros de la CTM y de lo que ya se prefiguraba como la CNC podrían considerarse militantes del partido con plenos derechos.

5. Estructura formal del PRM

El PRM se constituyó como un partido con estructura doble de acuerdo a la tipología de Duverger: era "directo" en tanto la existencia de comités municipales, comités ejecutivos regionales, consejos regionales, comité central ejecutivo y consejo nacional, y a la vez mantenía un perfil de partido

con estructura "indirecta" al estar constituido por sus cuatro sectores, el campesino, obrero, popular y militar.²⁰

Los órganos superiores del partido serían el Consejo Nacional y el Comité Central Ejecutivo, éste último integrado por seis miembros: un presidente y una secretaria de acción femenil elegidos por la Asamblea Nacional, y un secretario por cada sector, elegidos por el sector respectivo. El CCE era el órgano ejecutivo del Consejo Nacional y de la asamblea, y estaba encargado de dirigir los trabajos del partido.

El Consejo Nacional estaba formado por los seis miembros del CCE, seis representantes de cada sector, y un representante de cada uno de los bloques del partido en las dos cámaras. Sus funciones eran interpretar los estatutos, orientar al CCE y convocar a la Asamblea Nacional. A nivel estatal y municipal se repetía el esquema: un Consejo Ejecutivo Regional que era el órgano ejecutivo del Consejo Regional.²¹

Con los cambios realizados, el partido quedó transformado definitivamente en una organización de masas: los nuevos militantes ingresaban al partido en tanto trabajadores organizados no como ciudadanos; las organizaciones que los

²⁰ Maurice Duverger, op. cit. pag.

²¹ Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, op.cit. pag. 157.

aglutinaban forjaron una hegemonía y corporativización que señalaban inequívocamente hacia la institucionalización. Los sectores se convirtieron en pilares del Estado.

El sector mejor organizado fue el obrero, que contaba con organizaciones previas a la propia Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) que fue, a partir de su nacimiento el punto focal de este sector. Por el contrario el sector campesino tardó más tiempo en convencerse de los planes del general Cárdenas a pesar de que la fundación de su Confederación, la Nacional Campesina, (CNC) se dio antes que la CTM. Los principales objetivos de la CNC fueron la culminación del reparto agrario y la resolución de los problemas del campo. Sostuvo que el ejido era la base fundamental de la política agrícola de México. En cuanto al sector popular éste contaba con la relativa desventaja de ser menos precisa la conformación de su cuerpo principal y en un principio no pasó de ser un membrete. Poco a poco fueron conformando este sector los artesanos, trabajadores del Estado, los profesionistas, los pequeños industriales, los pequeños comerciantes, los pequeños propietarios agrícolas e intelectuales.

Finalmente el sector militar fue constituido y su papel, en su efímera vida, no fue relevante, pues redujo el voto de todo el ejército a uno solo como sector que representaban. Cárdenas justificaba que no había puesto al ejército en la política porque éste ya estaba ahí, además de que podría contrarrestar el peso político que generaba el sector obrero. Sin decirlo, el sector militar reforzaba el carácter estatal del partido²².

Con esta renovada estructura la política de Cárdenas pondría atención a los sectores, los cuales propiciaron el corporativismo, dejando de lado la individualidad política de los caciques que el PNR no pudo modificar en sus inicios.

6. El nacimiento del PRI

El grupo avilacamchista se presentó en 1940 como el heredero legítimo del movimiento armado; amplió notablemente la base social del partido y orientó a las organizaciones sindicales a la nueva línea gubernamental la cual consistió en un alto al proceso reformista posrevolucionario y apoyos crecientes a

²² Los militares dejaron de pertenecer al partido el 10 de diciembre de 1940, siendo Manuel Ávila Camacho el nuevo presidente de la República con el argumento de que el ejército es para la defensa del país y no para actos políticos, obligación que les impone el artículo 17 de la Ley de disciplina. Documentos Históricos del PRI. Tomo 3 pag. 174.

las iniciativas de la empresa privada, límites a la reforma agraria, abandono definitivo de la "educación socialista" y una oposición soterrada a las demandas de los trabajadores la cual era producto de un proyecto social muy diferente de la etapa cardenista.

El general Manuel Ávila Camacho fue candidato por el PRM y presidente de la República de 1940 a 1946, electo en un proceso fuertemente impugnado por la oposición, que alegó un fraude en contra del candidato Juan Andrew Almazán.

Hacia 1944 la estructura del partido había dejado de corresponder paulatinamente con sus formas, funciones y necesidades. La estructura directa era débil y el corporativismo era el mecanismo político privilegiado; los sectores se habían fortalecido en abierto contraste con los órganos centrales del partido. Era evidente que se requería una nueva transformación. Había que reducir el fuerte poder de convocatoria de los jefes de las corporaciones; por lo que era necesario fortalecer la estructura directa sin afectar su estructura sectorial ni la vinculación con las masas.

Ávila Camacho percibió que el proceso de institucionalización estaba consolidado. El presidente se vio en la necesidad de

elegir para sucederlo en el cargo un civil como señal clara del desarrollo del sistema político mexicano.

Así, ocho años después de la transformación del PNR a PRM, ocurre la tercera transformación en el partido, que pasó de PRM a PRI.

En 1945 se percibían claramente dos tendencias en el ambiente político. Por un lado las políticas de Ávila Camacho en materia obrera, agraria, educativa y política se encontraban realizados en los hechos. Por otro lado la tendencia que buscaba crear la inclusión de amplias fuerzas políticas que incluso eran disímiles y hasta antagónicas; ésta última tendencia se debilitaba paulatinamente como consecuencia de una política de conciliación y de unidad nacional por un lado y por otro la inutilidad al término de la Segunda Guerra de conciliar intereses con la izquierda. Así las distintas tendencias del partido empezaban a pactar para evitar una fragmentación interna lo cual desembocó en la transformación del PRM.

El 18 de enero de 1946 en la Segunda Gran Convención del PRM se declaró disuelto al partido, "por considerarse cumplida su

misión histórica"²³ y de inmediato se convino en la creación del Partido Revolucionario Institucional y las respectivas declaración de principios, programa de acción y estatutos. En ese mismo acto se lanzó la candidatura de Miguel Alemán, el primer presidente civil de la etapa post revolucionaria.

La actitud del alemanismo en la primera parte de su sexenio (1946 - 1952) marcaría la directriz del sistema político mexicano y por lo tanto del partido oficial. Antes de estas fechas se llegaba a la cooperación entre grupos y fuerzas ideológicas muy distintos entre sí que coincidían en el seno del régimen. El alemanismo definiría un nuevo perfil político que desecharía todo aquello que no fuera afín a sus ideas: se llegaba así a la modernización del autoritarismo con tres fundamentos básicos: el fortalecimiento de la figura del presidente de la República, la eliminación de las ideologías contrarias al grupo en el poder y finalmente retomar con un tono refinado el nacionalismo de los generales en los anteriores periodos de gobierno y contrastarlo con el anticomunismo en boga del momento, fortalecido por la aparición de la guerra fría.

²³ Luis Medina. Historia de la Revolución Mexicana, El Colegio de México, vol. 20. México, pag. 76 y sigs.

7. La estructura formal del PRI

De acuerdo con los documentos básicos del partido sus órganos principales son: la Asamblea Nacional es el órgano supremo del Partido²⁴ (...)sesionará en forma ordinaria cada tres años, en los términos del acuerdo que al respecto emita el Consejo Político Nacional y la correspondiente convocatoria del Comité Ejecutivo Nacional.

En todos los casos la Asamblea Nacional deberá ser convocada para desarrollarse a partir de asambleas municipales, distritales o delegacionales, para el caso del Distrito Federal, como instancias de deliberación y elección de delegados. La Asamblea Nacional sesionará en forma extraordinaria cuando lo solicite el Consejo Político Nacional, para desahogar los asuntos que expresamente señale la convocatoria correspondiente²⁵.

El Consejo Político Nacional (CPN) es el órgano deliberativo de dirección colegiada, de carácter permanente, subordinado a la Asamblea Nacional, en el que las fuerzas más significativas del Partido serán corresponsables de la

²⁴ Estatutos, art. 65 en Documentos Básicos publicados en *La República* 10 de enero de 2002.

²⁵ Ibid.

planeación, decisión y evaluación política (...)²⁶, en él se encuentran representados los sectores, los diputados, los senadores, los consejeros políticos locales, el presidente y el secretario general del partido, entre otros. Mientras que el Comité Ejecutivo Nacional tiene a su cargo la representación y dirección política del partido en todo el país y desarrollará las tareas de coordinación y vinculación para la operación política de los programas nacionales que apruebe el Consejo Político Nacional²⁷.

En los hechos, este último órgano fue la relación establecida entre el presidente de la República y el PRI sentó las bases de una larga estabilidad política en donde la hegemonía del PRI fue indiscutida al ganar la casi totalidad de los procesos electorales que, paulatinamente, se realizaron en el país.

El PRI fue perdiendo su condición de partido hegemónico conforme avanzó el largo proceso de reformas político - electorales que permitió que se crearan condiciones de competencia en el sistema de partidos. Primero fueron presidencias municipales y diputaciones locales, más tarde diputaciones federales, cargos de senadores y gobernadores

²⁶ Ibid.

²⁷ Ibid.

los que pudo ganar la oposición hasta que el 2 de julio de 2000 finalmente se produjo la alternancia en el cargo federal de mayor jerarquía.

8. LOS MODELOS DE PARTIDO APLICADOS AL PRI

Como todo partido, y en términos de Panebianco, el PRI está conformado por una coalición dominante²⁸, es decir, una alianza entre grupos, que a su vez son coaliciones de grupos más pequeños y se encuentran obligados a repartir tanto los incentivos colectivos (a las bases) como selectivos (a la misma coalición)²⁹. Para saber el grado de cohesión de la coalición dominante hay que tener en cuenta el control que tienen los grupos internos en las zonas de incertidumbre. Panebianco identifica como zonas de incertidumbre los recursos del poder organizativo que la coalición dominante debe saber administrar a la hora de repartir incentivos colectivos y selectivos, situación que le garantiza conservarse en la dirección del partido. Estos recursos son: 1) competencia, 2) las relaciones con el entorno, 3) los

²⁸ En la teoría de partidos, este concepto es desarrollado por Duverger como “círculo interno” en *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984. pp. 181 - 198 y por Michels como “oligarquía” en *Los Partidos Políticos*. Amorrortu Editores, Argentina, 1996.

²⁹ En un partido hay dos tipos de incentivos, los colectivos y los selectivos. Los primeros son “benéficos o promesas de beneficios que la organización (en este caso el partido) debe distribuir a todos los participantes en la misma medida”; mientras que los segundos son “beneficios que la organización distribuye solamente a algunos partícipes y de modo desigual”. Véase Angelo Panebianco. *Modelos de partidos*. Alianza Universidad, Madrid, 1982. pp. 40 y 90 – 93.

canales de comunicación, 4) las reglas formales, 5) el financiamiento y 6) reclutamiento³⁰.

La competencia se refiere a los dirigentes y líderes políticos que buscan posicionarse dentro del partido, tal puede ser el caso de los candidatos que buscan la presidencia del mismo; las relaciones con el entorno son aquellas en donde la coalición dominante busca relacionarse con otros actores fuera del partido para poder posicionarse fuera del mismo; los canales de comunicación son los que se logran tener a disposición para comunicarse tanto dentro del partido como fuera de él; las reglas formales son los estatutos y declaración de principios por los que cada miembro del partido va a regirse; el financiamiento es el recurso económico con el que vive el partido para pagar sus gastos de campaña y finalmente el reclutamiento es la promoción y posición que tomarán los candidatos dirigentes tanto dentro del partido como fuera de él.

Dentro del PRI, sus grupos internos son poco influyentes, pues el propio origen del partido³¹ ha hecho que sus grupos no tengan representación real. Los grupos internos del PRI son: Movimiento Social por la Democracia Nacional, Democracia

³⁰ Ibid, pp. 84 – 89.

³¹ Vease cap. I apartado 2.

2000, Corriente Democrática Progresista, Corriente Solidaridad, Grupo Renacimiento y la Corriente Dignidad Democrática Revolucionaria³².

Hay quienes señalan que la coalición dominante en épocas de partido hegemónico estaba formada por: el presidente de la república, secretarios, subsecretarios, oficiales mayores y directores generales de las Secretarías de Estado; senadores y diputados federales; gobernadores y funcionarios de los gobiernos estatales; dirigentes del Comité Ejecutivo Nacional y Estatales del PRI; líderes nacionales y locales de los sectores (CTM - CNOP - CNC) y diputados locales.

Hay que observar que la coalición dominante del PRI debe tener lealtad al partido con la disciplina impuesta por el presidente; deja fuera de sus filas a aquel miembro que pudiera poner en peligro la estabilidad tanto de la coalición como del propio partido al grado de deshabilitarlo de la vida política.

³² *La jornada*, 21 de julio de 2000. Según la tipología de Sartori sobre las subunidades de los partidos, estas fracciones son débiles, todas ellas son poco organizadas, no tienen clara la motivación por la que se encuentran en el partido, por lo mismo no se sabe si su actitud es ideológica o pragmática, toman una posición ideológica que les impone el PRI, su composición puede ser tanto personalista como de coalición y tienen un papel político. Giovanni Sartori, op. cit, pag. 109.

Robert Furtak toca un punto acertado a este respecto, para que el PRI tuviera control de sus miembros, "en 1966 inició una acción de gran envergadura, en cuyo transcurso sus miembros llenaron formularios con datos personales, mismos que sirvieron como base para confeccionar un acta de filiación que amparaba una credencial provista de una fotografía. A través de ello (...), se deseaba lograr una identificación consciente de las masas con el partido y, con ello, un incremento y robustecimiento de sus filas"³³.

Casos históricos que han puesto en peligro la cohesión de la coalición dominante del partido en épocas del PRM fueron los conflictos entre Calles y Cárdenas y las revueltas de Juan Andrew Almazán en 1940; con el PRI Ezequiel Padilla y Miguel Henríquez en las sucesiones presidenciales de 1946 y 1952 y la salida de la Corriente Democrática liderada por Cuauhtémoc Cárdenas en 1987. Sin embargo el sistema pudo controlar el conflicto y mantener la estabilidad institucional³⁴.

Debemos tomar en cuenta que no todos los miembros tienen la misma autoridad o libertad de decisión en el interior del

³³ Robert Frutak K. *El partido de la revolución y la estabilidad política en México*. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1974. pp. 74 y 75.

³⁴ Véase Luis Javier Garrido op. cit., del mismo autor *La ruptura. La Corriente Democrática del PRI*. Edit. Grijalbo, México 1993, pp. 224 y Miguel González Compeán et. al., op. cit.

partido, pues los líderes que controlan a su grupo asignado tienen el medio de dar incentivos colectivos para alcanzar el fin de recibir incentivos selectivos.

Así se afirma el poder y las decisiones del partido que surgían desde arriba y de forma vertical. Por forma vertical entendemos que es la coalición dominante del partido, la única que tenía contacto con los pequeños líderes por medio de la estructura centralista del partido, es decir, estaba organizada a manera que el presidente de la República controlara los comités y grupos locales por mediadores políticos tal sería el caso de los gobernadores o diputados locales, pero aquellos no tenían contacto entre ellos, con el fin de facilitarle a los líderes del partido libertad de decisión y de ejercer el poder dentro del partido. En términos de Panebianco, esto sucede porque los líderes interactúan en juegos de poder verticales, donde el poder es ejercido de forma desigual y donde encontramos que los incentivos colectivos llevan un interés para la satisfacción de los incentivos selectivos de la cúpula en el poder.

Para los tiempos actuales (después de las elecciones del 2000), el PRI ha cambiado ese tipo de relación; ahora los pequeños líderes ya tienen contacto entre ellos, pues se

encuentran demandando a la dirigencia presidida por Dulce Ma. Sauri Riancho, representación real dentro de la coalición dominante, argumentando que ellos cumplieron en las elecciones federales del 2000 con la tarea de darle votos al PRI.

Así, este partido le brinda a su militancia los incentivos colectivos de identidad que le dan a aquella una cultura priísta sin influencia real en la toma de decisiones trascendentales para el partido. Las ventajas conseguidas en la afiliación se acompañan de una exigencia y una total decisión de servir al mismo.

Sin duda, el PRI adecua muy bien su entorno a su vida política, es decir, el partido es de origen externo³⁵ y por tal motivo sabe cómo conducir a la sociedad ordenadamente, pero no sabe cómo atender sus necesidades de manera democrática.

Los ambientes y los escenarios sociales y políticos cambian y si nos basamos en la teoría de la clase política de Mosca³⁶, la renovación de la clase política del PRI tiene que darse en el momento preciso en que ésta se sienta sacudida por la

³⁵ Véase Capítulo I apartado 3.

³⁶ Gaetano Mosca, *La clase política*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984, pag. 351.

militancia. Un ejemplo de esto es la figura de Carlos A. Madrazo al frente del PRI en 1965. Su reforma consistía en renovar los comités locales y así restarle poder a los mediadores políticos del presidente que influían en decisiones propias de los comités regionales; además de invitar abiertamente a la militancia a participar en las elecciones de encargados de dichos comités. Otro caso de intento de renovación fue la presidencia del partido de Luis Donaldo Colosio, quien percibió, igual que Madrazo, la necesidad de estructurar la directiva del partido, situación que contrarrestaba, de nueva cuenta, el poder del presidente.³⁷

En el capítulo II haré referencia a lo ocurrido después de esta fecha. Presento el desempeño electoral del PRI a lo largo del año 2001; cómo se desarrollaron las principales fuerzas del partido que compitieron por la dirigencia nacional así como los trabajos de la XVIII Asamblea Nacional y el balance de ésta a partir de las reformas a los documentos del PRI.

³⁷ Cf. Rogelio Hernández Rodríguez. "La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento" en *Revista Foro Internacional* del Colegio de México, México, Vol. XL, Núm. 2 Abril – Junio, 2000. pp. 278 – 297.

CAPÍTULO II
ARTICULACIÓN INTERNA DEL PRI

A. Reacomodo de los grupos internos del PRI a partir de los resultados en las elecciones federales del 2000.

En los últimos años el PRI ha tenido un desempeño electoral en el país relativamente homogéneo. Las estadísticas nos muestran que el PRI ha perdido, desde 1998 y hasta el 2000 nueve gubernaturas.

GOBERNATURAS PERDIDAS POR EL PRI DESDE 1998 HASTA EL 2000

ESTADO	PARTIDO
Aguascalientes	PAN
Zacatecas	PRD
Baja California Sur	Coalición PRD-PT
Nayarit	Coalición PAN-PRD-PT-PRS
Chiapas	Coalición PRD-PAN-PVEM-PT
Guanajuato	PAN
Jalisco	PAN
Morelos	PAN
Distrito Federal	PRD

FUENTE: Grupo Financiero Banamex Accival, México, 2000.

Sin embargo, en los estados donde se han renovado los presidentes municipales y los congresos locales el PRI sigue ganando elecciones.

ELECCIONES GANADAS POR EL PRI EN 2001

ESTADO	TIPO DE ELECCIÓN
Chiapas (coalición)	76 alcaldías de 118 y 21 diputaciones de 40
Oaxaca (PRI)	84 alcaldías de 150
Puebla (PRI)	137 alcaldías de 217 y 20 diputaciones de 41
Sinaloa (PRI)	14 alcaldías de 18 Y 19 diputaciones de mayoría relativa
Tamaulipas (PRI)	31 alcaldías de 43 y 19 diputaciones de 16

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor con datos recopilados de los periódicos *La Jornada* y *El Universal*, en los meses de octubre y noviembre del 2001.

Una de las posibles razones de estos resultados es que el PRI sigue siendo opción de voto ante la situación política del país, es decir, el PAN como gobierno nacional no ha convencido del todo a la población, mientras que el PRD no tiene presencia electoral todavía en ciertos lugares de la república. Una de las excepciones electorales a lo anterior

es que el PRI perdió la gubernatura de Michoacán, bastión perredista que hereda la familia Cárdenas.

Para el 2000, en el Congreso Federal, el PRI pasó a ser minoría, con 210 diputados y 60 senadores³⁸, es decir, que se encuentra obligado a realizar alianzas o acuerdos con los otros grupos parlamentarios.

El PRI, en el 2000, no sólo pierde las elecciones federales sino que algunos militantes se sintieron traicionados por el presidente de la república al grado de desconocerlo como priísta. Con este hecho, el PRI debió haber quedado fracturado y dividido, esto no sucedió, lo que muestra que no sólo era el presidente de la República quien dirigía al PRI sino el conjunto de personas que forman la coalición dominante del partido.

1. Los duros y los reformadores

A partir de la derrota del 2 de julio de 2000, en el interior del PRI se enfrentan dos sectores que obstruyen el avance democrático que puede tener el partido: los *duros* y los *reformadores*. Los primeros son aquellos que "sin comprender

³⁸ *La Jornada*, 21 de julio de 2000

la necesidad del cambio, harán todo cuanto esté en sus manos para preservar o restaurar su tradicional monopolio partidista"³⁹.

Mientras que los segundos "buscan adecuarlo (al partido) a las reglas de la democracia (...), (para esto) es necesario establecer una alianza parcial con los opositores (...) y así negociar y fortalecer los pactos democráticos".⁴⁰

A los pocos días de que el PRI perdiera las elecciones federales los *duros* no aceptaron que Zedillo le diera la victoria a Vicente Fox, se sintieron traicionados y lo desconocieron como líder moral del partido; de inmediato solicitaron la renuncia del CEN, lo que sucedió a excepción de Dulce Ma. Sauri Riancho quien, apoyada por ex presidentes del partido se mantuvo como presidente, para poder apoderarse de la dirigencia del partido; también exigieron que las elecciones de los coordinadores de las bancadas, para la LVIII Legislatura, en la Cámara de Senadores como de Diputados, fueran limpias y sin el tradicional *dedazo*.

Para estos fines, el sector *duro*, integrado por varios gobernadores "como José Murat, Roberto Madrazo (en ese

³⁹ José Antonio Crespo, op. cit. pag. 115.

⁴⁰ *Ibid*, pag. 115.

momento gobernador de Tabasco) y Víctor Cervera (en ese momento gobernador de Yucatán) se reunieron en una especie de asociación para marcar las pautas de reforma interna y se veía en ese momento asumir el control, en lugar del Ejecutivo, del *tricolor*"⁴¹.

Mientras que, por el lado de los reformadores integrados por el equipo de Labastida, ya se planteaba que el CEN provisional se encargara de "establecer los acuerdos y consensos de gobernabilidad con la administración foxista; conducir el proceso de elección de los coordinadores de los grupos parlamentarios en el Congreso y definir 'alianzas de convergencia' sobre todo con el PRD"⁴².

Con estas diferencias, los grupos internos se disputaban cada vez más la dirigencia del PRI desde que el CEN renunció a ella. Entre estos grupos encontramos a cinco: "Roberto Madrazo y un grupo de gobernadores del sureste; Francisco Labastida y su equipo; el ex secretario de Gobernación, Manuel Bartlett; diversos grupos y corrientes - entre ellas la Corriente Democrática, Democracia Nueva y Crítica, y un

⁴¹ *La jornada*, 14 de julio de 2000.

⁴² *La jornada*, 9 de julio de 2000.

conjunto de personajes y agrupaciones que aún falta por mostrarse entre los cuales estaría el grupo Atlacomulco”⁴³

De acuerdo a las ideas expresadas por Panebianco sobre la importancia fundamental que tiene para el partido su conformación inicial⁴⁴, deriva en las tendencias que obligan al PRI a reestructurar la repartición de los incentivos selectivos en las cúpulas del partido y en los sectores que lo conforman. Lo que pasó con el PRI, siguiendo la teoría de Panebianco es que, la coalición dominante no pudo controlar el ambiente de incertidumbre en el que cayó al perder las elecciones, de ahí que se hayan desatado grupos para perfilarse a la dirección del partido.

José Antonio Crespo propone que el partido debe adecuarse a los tiempos democráticos para que pueda seguir dentro de la competencia electoral en los nuevos tiempos que se perfilan gracias a un sistema de partidos plural⁴⁵; Panebianco dice al respecto que si un partido no se adecua a su “ambiente”, desatará en el interior del partido, condiciones de enfrentamiento entre la base y la coalición dominante; el PRI percibió este choque y pudo presentar el cambio de una manera

⁴³ *La jornada*, 9 de julio de 2000.

⁴⁴ Angelo Panebianco, op. cit.

⁴⁵ Cf. José Antonio Crespo, op. citi, pags. 130 – 131.

no drástica. El cambio, dice Panebianco "es el resultado de determinadas decisiones y, al mismo tiempo de efecto no previsto, el cambio es el resultado del choque entre decisiones deliberadas, aunque sometidas al condicionante que supone el fenómeno de la racionalidad limitada de los actores, y presiones anónimas, que interactúan con aquéllas produciendo tanto innovaciones queridas y previstas como resultados no previstos. (...)El cambio en la estructura de poder de los partidos sería un resultado de los cambios generacionales"⁴⁶.

En el caso del PRI, los reformadores hablaron de ambientar el partido a la democracia y trabajar siendo oposición sin tener, en ese momento, un líder que tuviera la capacidad de guiar al partido y conciliar diferencias entre priístas.

Así pues, se tomó la decisión no prevista, como dice Panebianco, de cambiar al CEN y que lo eligieran ex presidentes del partido para conciliar incentivos de identidad colectiva entre la militancia y alcanzar los incentivos selectivos de la coalición dominante cuyo camino, en esos momentos, era incierto.

⁴⁶ Angelo Panebianco, op. cit. pp. 452 y 453.

El CEN quedó conformado de la siguiente manera: César Camacho Quiroz, secretario de Operación y Acción Política; Jesús Murillo Karam, secretario técnico del CPN; Felipe Solís Acero, secretario de Elecciones; Jaime Martínez Veloz, secretario del Programa de Acción y Gestión Social; Jorge Cárdenas Elizondo, secretario de Administración y Finanzas; Alonso Bretón Figueroa, subsecretario de Finanzas; José Pascual Juárez subsecretario de Administración; Feliciano Moo Kan, secretario de Acción Indígena; Javier Lozano Alarcón, coordinador de Prensa del CEN del PRI; Adriana Delgado Ruiz subcoordinadora General de Prensa; Ildefonso Guajardo Villarreal, Coordinación de Asuntos Internacionales; Eloy Cantú Segovia, fue ratificado como representante del partido ante la COPPAL; Eduardo Escobedo Miramontes, coordinador de Asuntos Jurídicos; Sabino Bastidas Colina, presidente de la Fundación Colosio A.C.; Clemente Hernández Reyes fue ratificado como secretario particular de Sauri Riancho⁴⁷. El CEN provisional se encargaría de organizar la XVIII Asamblea Nacional del partido.

Así, tanto el sector duro como el sector reformador, decidieron llegar unidos a la Asamblea Nacional, como estrategia conjunta, pero también con estrategias

⁴⁷ *La jornada*, 17 de julio de 2000.

individuales, es decir, esperaban que en la Asamblea se posicionara un líder, un grupo que garantizara de nuevo la credibilidad de la sociedad en el partido y diera nueva repartición de incentivos colectivos y selectivos.

2. Los sectores del PRI después del 2 de julio de 2000

La posición de los sectores del PRI fue reprocharle a la coalición dominante no encargarse de ellos, sentían la marginación de sus líderes a pesar de los votos que le dieron al partido.

El juego político en el que se relacionan los sectores con sus dirigentes y a la vez con la coalición dominante, no les permite observar que de nueva cuenta y como ellos dicen, les estaban "tirando línea desde arriba", pues el sector Obrero decía estar a favor del grupo "democrático", integrado por Roberto Madrazo, José Murat, Víctor Cervera, entre otros, al declarar, junto con el Congreso del Trabajo, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), que la "transformación del *tricolor* se sustente en un proceso

democrático y desde la base"⁴⁸, además que la CROC había señalado que "carece de sentido (que este sector) continúe en las filas del Revolucionario Institucional, si en su proceso de refundación no retoma las banderas de defensa de la clase trabajadora"⁴⁹

Es perceptible que el partido ha marginado a los sectores, aunque se encuentran representados dentro del Consejo Político Nacional, no tienen voto real ni democrático como pretende el PRI en su reforma estructural.

Sus corrientes de opinión se encuentran en similar situación, sólo que éstas no están representadas en el CEN y tampoco cuentan con espacio de expresión dentro de la sede del PRI⁵⁰.

Si éste partido verdaderamente mostrara ajustarse a los tiempos democráticos, tendría que tomar en cuenta a todos los grupos internos que lo forman, de lo contrario demuestra los viejos vicios e intereses políticos y económicos. Sin embargo, esta actitud que muestra el PRI puede ser "normal" en este tipo de coyuntura, para decirlo en palabras de

⁴⁸ *La jornada*, 25 de julio de 2000.

⁴⁹ *La jornada*, 26 de julio de 2000.

⁵⁰ "Arturo Barajas, dirigente de la Corriente Democracia 2000, acusó que los ajustes internos en el PRI mantienen 'la misma dinámica perversa' de pedir que se construyan equilibrios en la representación de las diversas corrientes". *La jornada*, 21 de julio de 2000.

Panebianco "(...) muchos de los relevos que se producen en los partidos, no tienen nada que ver con la existencia de cambios en la correlación de fuerzas entre los distintos grupos que existen en su seno, sino que son simplemente la consecuencia de procesos normales de cooptación"⁵¹, cooptación en cuanto a que el PRI hace de sus sectores y organizaciones internas una utilización para ganar votos.

B. La XVIII Asamblea Nacional del PRI

La Asamblea Nacional era el momento adecuado para dejar ver las intenciones de los líderes que ya se perfilaban para la dirigencia del partido. Las reuniones de la coalición dominante, inmediatamente después de la derrota electoral, las subsecuentes y la de mayor riesgo en la ruptura del PRI, entre Labastida y Madrazo, refuerzan la hipótesis de este trabajo⁵².

Las posturas de los priístas ante la Asamblea eran dos: 1) debía de elegirse el CEN, es decir, que los trabajos de la Asamblea fueran electivos ó 2) que los trabajos fueran

⁵¹ Angelo Panebianco, op. cit. pag 462.

⁵² El 29 de octubre de 2001, Francisco Labastida y Roberto Madrazo se reunían para no obstaculizar los trabajos de la Asamblea y apoyaron en que el trabajo sea para reformar los estatutos. CNI, 30 de octubre de 2001.

deliberativos, es decir, que puntualizaran la reforma de los estatutos.

Una declaración interesante por parte de Roberto Madrazo ante esta situación es "(...) que había *aceptado* que la Asamblea sea sólo deliberativa porque 'a nadie que aspire a dirigir el partido le interesa llegar a él bajo condiciones de ilegalidad; lo que queremos es darle legitimidad al partido'"⁵³, esto con respecto al resultado de la negociación entre él y Labastida y que le dio como resultado legitimar su intención de dirigir al partido con respecto a que esté de acuerdo la coalición dominante del partido con esa posición y es por esta razón que *aceptaba* el modo de trabajo de la Asamblea.

Con este acuerdo entre las partes que empiezan a dirigir el rumbo del PRI, las propuestas de trabajo de la Asamblea empezaron a fluir y la recopilación de los trabajos de las reuniones de las asambleas locales, los consejos políticos y de la misma coalición dominante dieron como resultado un documento tentativo del mecanismo estructural del partido reformado que la Asamblea aprobaría en el periodo de sesión.

⁵³ CNI, 30 de octubre de 2001. El subrayado es mío.

1. Las propuestas antecesoras a la XVIII Asamblea Nacional

El documento tentativo señalado proponía que el presidente del CEN coordinara las actividades de la Unidad de Coordinación Política que debería reunirse al menos una vez al mes. La nueva dirección colegiada priísta precisaría la línea política del partido, definiría su orientación y rumbo y establecería las relaciones con el gobierno, tanto emanado del partido como de la oposición. Establecería la estrategia dentro de la cual estará fortalecer las acciones, procedimientos y mecanismos de participación en cada proceso electoral; proponer el sistema para elegir a la dirigencia del partido y acordar las alianzas con otras fuerzas y partidos políticos por conducto de la Secretaría General, la Secretaría de Operación Política y la Secretaría de Elecciones.

Los nuevos estatutos proponen crear cinco nuevas secretarías en el Comité Ejecutivo Nacional: la Secretaría de la Juventud Revolucionaria con subsecretarías que representen a cada sector del partido; la Secretaría de la Mujer Revolucionaria; la Secretaría de Atención a los Discapacitados; la Secretaría de Atención a Personas de la Tercera Edad, Jubilados y Pensionados. Las actividades de investigación, análisis y

discusión política, económica y social, estarían a cargo de un nuevo órgano, un "IEPES" actualizado, que además participe nuevamente en las campañas.

Respecto del Consejo Político Nacional se propone que el número de integrantes se incremente a 600 - en ese momento era alrededor de 350 - integrándose de la siguiente manera: un representante por cada distrito, electo por mayoría (300); 150 más entre gobernadores estatales, ex dirigentes del PRI, 20 representantes de la Cámara de Diputados, 10 representantes del Senado, cinco presidentes municipales, el presidente y secretario general del PRI y miembros del partido. El resto (150) provendrán de los sectores priístas: 50 de la CTM, 50 de la CNC y 50 de la CNOP.

El Consejo Político sería el encargado de instruir al CEN para emitir la convocatoria para elegir a dirigentes y candidatos del partido y aprobar el presupuesto del mismo. Aquí se establece que se deberá transparentar el origen de los recursos y establecer los criterios y metas de gasto precisando rubros como erogaciones administrativas y de recursos humanos que no deberán exceder de 30 por ciento del total.

El CPN establecería la Comisión de Fiscalización e integraría el patrimonio partidista. Se plantea establecer una Comisión de Equidad y Justicia del Partido para sustituir a la Comisión de Honor y Justicia y atender las quejas e inconformidades a la violación de los estatutos, documentos básicos y las convocatorias; pro último ante violaciones flagrantes y evidentes podría actuar directamente sin necesidad de la interposición de quejas.

Asimismo, propone constituir la Comisión Electoral que sería la encargada de todos los procesos electorales del partido, tanto para la elección de la dirigencia como para la selección de candidatos a puestos de elección popular. Esa comisión debería ser transparente, equitativa, evitar la manipulación y garantizar los intereses de los participantes⁵⁴.

El documento tentativo propone un PRI de estructura compleja en relación con las Asambleas pasadas, pues aquí se plantea defender los derechos de los militantes, darle apoyo a los proyectos académicos a través del IEPES y la Fundación Colosio, entre otros órganos y comisiones que se pueden ver en el esquema al final de éste capítulo.

⁵⁴ *El Universal*, 9 de noviembre de 2001.

2. Los trabajos de la XVIII Asamblea Nacional del PRI

La XVIII Asamblea Nacional, según los acuerdos de la Comisión Nacional de Organización, dirigida por Jesús Murillo Karam, llegaría dividida en cinco mesas que se realizarían en distintos estados de la República con el fin de que ningún grupo o corriente dominara e impusiera sus condiciones.

ORGANIZACIÓN Y TEMÁTICAS DE LAS MESAS DE LA XVIII ASAMBEA NACIONAL

Mesa I Principios y Valores, realizada en San Luis Potosí y coordinada por Emilio Chuayffet:

- 1.1) Declaración de Principios
- 1.2) Código de Ética
- 1.3) Reivindicación de las causas obreras, campesinas y populares.

Mesa II Proyecto de Nación: Programa de Acción, realizada en el Estado de México y coordinada por Rogelio Montemayor:

- 2.1) Soberanía, política y gobernabilidad
- 2.2) Economía y Sustentabilidad
- 2.3) Desarrollo social, Igualdad de oportunidades y lucha contra la pobreza
- 2.4) Salud, trabajo y seguridad social

- 2.5) Educación, Ciencia y tecnología, cultura y recreación
- 2.6) Ecología, recursos y calidad
- 2.7) Desarrollo rural
- 2.8) Causas indígenas
- 2.9) Justicia, seguridad y derechos humanos
- 2.10) Política internacional.

Mesa III Proyecto de Partido: Estatutos, realizada en Veracruz y coordinada por Manuel Aguilera Gómez:

- 3.1) Revisión estatutaria
- 3.2) Normatividad y elección de dirigentes
- 3.3) Normatividad y elección de candidatos.

Mesa IV Estrategia Política. Programa de Acción, realizada en Hidalgo y coordinada por Beatriz Paredes:

- 4.1) Relación con órganos de gobierno
- 4.2) Relación con otros partidos políticos
- 4.3) Relación con movimientos y organizaciones de la sociedad
- 4.4) Reivindicación de las demandas de mujeres, jóvenes y grupos en desventaja social.

Mesa V Visión de Futuro, realizada en Guerrero y coordinada por Enrique Jackson:

- 5.1) Visión de Futuro

5.2) Declaración Política

5.3) Compromiso político por la equidad de Género⁵⁵.

Desde esta composición se van acomodando los grupos con intenciones de dirigir al PRI. Se perfilaba ya una tendencia de Francisco Labastida por dominar la Asamblea, a quien se le relaciona políticamente con los coordinadores de las cinco mesas. Es en la mesa III de Veracruz donde los posicionamientos estuvieron más cerrados.

La simple presencia de Madrazo en esta mesa suscitó las especulaciones de modificar la propuesta de los llamados "candados"⁵⁶; y es que el que se haya aprobado imposibilitar a los legisladores a aspirar a la presidencia del PRI indica que dentro de la coalición dominante ya se perfilaba que Labastida iba a ser representado por Beatriz Paredes para contender con Roberto Madrazo.

⁵⁵ *La República* 5 de diciembre de 2001.

⁵⁶ "(...) el equipo de operadores políticos (de Roberto Madrazo) consiguió (...) vencer en media docena de votaciones que le aseguran, en caso de ganar la elección, estar a la cabeza del Comité Ejecutivo Nacional, del Consejo Político Nacional. (También) la corriente madracista exigió una consulta abierta, para militantes y simpatizantes, lo que coincidía con el predictamen elaborado por la dirigencia nacional, y añadió que se fijara fecha para la consulta – febrero de 2002 – y se instalara una mesa de votación por cada 10 secciones electorales". *Reforma*, 19 de noviembre de 2001.

LAS REFORMAS

Declaración de Principios: se crea el Tribunal Colegiado de Primera Instancia que se encargará de llevar las faltas de aquellos militantes que violaron las reglas del partido.

Programa de Acción: reivindica la rectoría del Estado como la gran cualidad para garantizar la conducción de la República; se propone también impulsar un Programa de Desarrollo Integral y Sustentable para los Pueblos Indígenas, el partido hará alianzas con otros partidos comunes a su ideología, siempre defendiendo los derechos nacionales, será el Consejo Político Nacional quien apruebe si el PRI participa mediante coalición con otros partidos en la elección presidencial.

Estatutos: el partido acepta incluir por lo menos 30% de jóvenes menores de 30 años, en puestos de dirigencias y candidaturas, garantizando la equidad de género. El Consejo Político Nacional vigilará que al menos el 50% del total del financiamiento público se asigne y distribuya entre los Comités Directivos Estatales y del Distrito Federal, el procedimiento para elegir a los integrantes de los Consejos Políticos será mediante el voto universal, secreto, personal, libre, directo e intransferible; el procedimiento estatutario

de elección de la dirigencia del CEN será, *por esta vez y por* la Asamblea Nacional de Delegados, mediante consulta directa a militantes y simpatizantes; los precandidatos deberán renunciar a cualquiera de los cargos tales como legisladores federales, dirigentes de cualquier nivel de la estructura territorial ni de los Órganos Especializados.

Una novedad que se encuentra en los Estatutos es el artículo 50 que habla de la participación del Instituto Político Empresarial, el que se integra por empresarios nacionalistas, comprometidos con los ideales del partido.⁵⁷

3. Balance de la XVIII Asamblea Nacional

De esta forma, el balance de la XVIII Asamblea se traduce en la repartición de los incentivos selectivos, principalmente, ya que los acuerdos a los que llegaron Labastida y Madrazo estabilizaron al partido aunque sin la capacidad para reformarlo de fondo. El PRI ensayaba una renovación estructural que sustancialmente no se logró.

El Consejo Político Nacional debe tener las atribuciones que los Estatutos marcan y que se han modificado dependiendo de

⁵⁷ Estatutos en *La República*, 10 de enero de 2002.

las necesidades que el presidente de la República ha requerido. Por el momento, sus miembros se han ampliado a 600, situación que significa que la representación se ha ampliado y también sus funciones.

El PRI sigue siendo estricto con sus militantes, la creación de un Tribunal Colegiado de Primera Instancia regido por la Comisión de Honor y Justicia, (comisión que no desapareció a pesar de que fue propuesto) indica que el partido no está dispuesto a aceptar la traición, a pesar de que ya no se encuentra el "líder moral" que los hacía entrar al "orden" y tampoco al abandono de sus filas. Por el momento el PRI no ha vivido una desbandada de cuadros y militantes, situación que indica la posición de la dirigencia: retoma las riendas del partido.

Lo que sí logró el PRI en esta Asamblea fue el perfeccionamiento de reglas electorales para seleccionar a dirigentes y candidatos de elección popular. De esta forma consolidan la institucionalización de normas que regulan la competencia interna por el poder.

En el siguiente capítulo se desarrolla la campaña interna del PRI, las propuestas de los candidatos y sus posturas para

empezar a democratizar al partido. Asimismo se señala las características de las fracciones, con base en el concepto de Sartori, que compitieron como fórmulas por la dirigencia nacional.

CAPITULO III

LA CAMPAÑA INTERNA A LA DIRIGENCIA PRESIDENCIAL DEL PRI

A. LA COMISIÓN NACIONAL DE PROCESOS INTERNOS DEL PRI

La campaña electoral interna a la que se sometieron los militantes priístas para elegir a su dirigencia nacional ha sido histórica. La militancia del partido se ha *organizado* para ejercer la democracia que envuelve la vida política de éste país.

Los intentos previos por democratizar al partido han resultado en meros fracasos. El precedente del intento por elegir a los dirigentes a principios del año 2002, fue la elección del candidato presidencial en 1999. En ese proceso se enfrentaron Roberto Madrazo, Francisco Labastida, Humberto Roque Villanueva y Manuel Bartlett, a quienes la prensa calificó como "los cuatro fantásticos".

La elección de 1999 se acompañó de un cambio de dirigentes en el CEN del partido⁵⁸. Con José Antonio González Fernández en la presidencia y Dulce Ma. Sauri Riancho como secretaria

⁵⁸ Mariano Palacios Alcocer presidente y Carlos Rojas secretario general, renunciaban a sus cargos el 17 de marzo de 1999 ante el Consejo Político Nacional. Miguel González Compean y Leonardo Lomelí (coordinadores) op. cit. pag. 666.

general, las elecciones para decidir quién sería el candidato presidencial se vieron envueltas en discursos que prometían un nuevo PRI: "los comicios internos, reclamo histórico del priísmo, serían la inauguración de un nuevo PRI, 'el de la cuarta etapa, el de una mayor democracia interna, del partido que emprende con madurez y responsabilidad su transición democrática interna'"⁵⁹, palabras estas del dirigente priísta.

El tono de los discursos hablaba de una disputa real: "Veo en la contienda interna del PRI, que *la mayoría buscamos constituirnos como un nuevo partido, un partido demócrata, incluyente, firme en ideales y vigoroso en valores, pero aún se conserva un lastre; un pasado, minoritario pero aún vivo, pero aún poderoso; un pasado sin ideas y sin ideales pero con gran poder económico e intereses creados. A ese pasado le han puesto hoy nombre y apellido. A ese pasado lo han vestido de demócrata, de promotor del cambio. Con prácticas del pasado y publicidad moderna representa los intereses por los que la mayoría de los priístas hemos luchado en contra. ¿Quién dice que no se puede?*"⁶⁰, Esteban Moctezuma, quien renunció a la Secretaría de Desarrollo Social para ser el coordinador de la campaña de Francisco Labastida, y se a refería a Roberto

⁵⁹ Miguel González Compean y Leonardo Lomelí (coordinadores), op.cit. pags. 667 – 668.

⁶⁰ *Reforma*, 5 de agosto de 1999. El subrayado es mío.

Madrazo, para subrayar sus ligas con un pasado lleno de malos manejos.

Los priístas vivían de una ilusión democrática. Suponían que la "sana distancia" con el presidente era una estrategia que daría paso al proceso de democratización. Esto no fue así.

En el discurso del presidente de la República pronunciado en el LXX aniversario del PRI (4 de marzo de 1999) deja ver que sería él quien elegiría a su sucesor o por lo menos que dejaría para sí parte de la decisión: "la sana distancia que dije debe existir entre ambos (partido y presidente) es congruente con el desarrollo democrático del país y apegada a la ley. No apoyaré pública y directamente a ningún candidato, pero tampoco me mantendré ajeno e indiferente; quienes piensen esto, se equivocan por ingenuidad o porque maliciosamente pretenden una ventaja indebida"⁶¹.

Para la selección del sucesor de Zedillo, el equipo encargado de los comicios internos crea la Comisión Nacional de Procesos Internos, misma que sería utilizada para legitimar la decisión del presidente de la República. La presidencia de

⁶¹ *La Jornada*, 5 de marzo de 1999.

esta comisión estaría a cargo de Fernando Gutiérrez Barrios y su secretario técnico Felipe Solís Acero.

Al final de todo el proceso Francisco Labastida se levantó con un triunfo sospechoso, pues su amistad con Zedillo hizo pensar a los priístas que ya la contienda había sido definida a favor de este candidato⁶².

Lo que favoreció la contienda de 1999 y que se retomó para elecciones futuras fue la Comisión Nacional de Procesos Internos que se institucionaliza en la XVIII Asamblea Nacional al incluirla en los estatutos del partido.

La Comisión Nacional de Procesos Internos es considerada por los Estatutos como órgano de apoyo (art. 98) encargada de "coordinar y conducir los procesos de elección de dirigentes y postulación de candidatos en el ámbito nacional y federal, así como de coadyuvar con las instancias estatales correspondientes en el desarrollo y conducción de los procesos electorales internos estatales y del Distrito Federal, municipales, distritales o delegacionales, en el caso del Distrito Federal", como señala el artículo 99 de los

⁶² Para esta contienda, el PRI obtuvo 9,722,576 votos; Francisco Labastida obtuvo 5,337,537 y triunfó en 272 distritos; Roberto Madrazo, 2,766,866 votos y 21 distritos; Manuel Bartlett, 579,434 votos y siete distritos y Humberto Roque Villanueva, 422,069 votos y ningún distrito. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí (coordinadores) op. cit. pag. 669.

Estatutos. El artículo 155 dice que se encuentra integrada por once comisionados propietarios y seis suplentes.

Para el ejercicio electoral de 2002 se consideraron tres subcomisiones: la subcomisión de Legalidad, de Fiscalización y de Medios de Comunicación. Su presidente sería Humberto Roque Villanueva y su secretario técnico Hugo Patlán.

Es posible observar que la normatividad no fue respetada estrictamente. Al hacer referencia al periodo de elección de dirigencia, el artículo 155 de los Estatutos señala que se incorporarán a las comisiones respectivas *un representante de cada uno de los candidatos registrados* que tendrán derecho a voz, pero no a voto, lo mismo señala el artículo 9 del Reglamento interior de dicha comisión⁶³. En las fuentes consultadas sólo se ubicaron como representante de Madrazo a Héctor Hugo Olivares Ventura y de Paredes a Jaime Aguilar, no así los de Esther Gordillo y Javier Guerrero. Al parecer los priístas entendieron que debían tener representantes de fórmula, no de candidato.

Así mismo, el Consejo Político Nacional del PRI no dio a conocer quiénes fueron los que contendieron por la

⁶³ Véase *Reglamento interior de la Comisión Nacional de Procesos Internos*, pag. web. www.pri.org.mx

presidencia de la Comisión. Si se revisa el Reglamento de dicha comisión, se encuentran atribuciones que se le dan al presidente del CEN⁶⁴ y que, en mi opinión, se pueden compartir con el Consejo Político Nacional.

Se observa que desde el principio de este proceso electoral hubo fallas, incumplimientos y ambigüedades en sus documentos oficiales, que poco ayudaron a dar la confianza que se buscaba en el proceso de elección de la presidencia del partido.

B. LAS NEGOCIACIONES EN EL INTERIOR DEL PARTIDO Y EL REGISTRO DE FÓRMULAS

Desde que la convocatoria para la dirigencia nacional se publicó el 20 de diciembre de 2001, los problemas comenzaron a surgir. Rodolfo Echeverría Ruíz, secretario general del PRI, se resistió a dejar su cargo ya que, según él, no había cumplido el periodo establecido como secretario general. Este fue un elemento más para reforzar la idea de una división en el interior del partido, pues las especulaciones del equipo de Roberto Madrazo hicieron pensar que el sometimiento de priístas a un grupo que controla el partido no cesaría.

⁶⁴ Véase art. 10 apartado III; art. 12 apartados IV, IX y XIII del *Reglamento interior...* op. cit.

Dulce Ma. Sauri Riancho argumentó que Echeverría Ruíz estaba reemplazando a Moctezuma Barragán⁶⁵, quien dejó ser secretario para unirse al equipo de campaña de Labastida Ochoa y que habría que apegarse a los nuevos estatutos⁶⁶. Así, la convocatoria determinó que se renovarían los cargos de presidente y secretario general, lo que descalificaba las protestas del actual secretario.

A pesar de que Echeverría Ruíz declarara que la única renuncia era la de la presidenta del CEN⁶⁷, él renunció a su cargo antes que Sauri Riancho para trabajar en el equipo de campaña de Beatriz Paredes⁶⁸. Así se cerró un conflicto inesperado en la coalición dominante del PRI y que pudo superarse sin mayor problema.

Las figuras principales de esta elección, Madrazo y Paredes, sostuvieron distintas reuniones en privado. Ambos sabían que eran priístas con trayectoria y que su trabajo dentro del partido ha marcado la vida del mismo. Para que el PRI no se desmembrara o dividiera, estas reuniones tuvieron como

⁶⁵ Esteban Moctezuma Barragán había asumido la secretaría del partido en 1999 para suceder a Dulce María Sauri a la renuncia de José Antonio González Fernández quien pasó a formar parte del gabinete de Zedillo como secretario de Salud; Sauri fue promovida a la presidencia del CEN.

⁶⁶ *La Jornada*, 17 de diciembre de 2001.

⁶⁷ *La Jornada*, 20 de diciembre de 2001.

⁶⁸ Rodolfo Echeverría Ruíz renunció el 14 de enero de 2002 a su puesto para pasar a ser coordinador general de la campaña de Beatriz Paredes. *El Universal*, 14 de enero de 2002.

objetivo negociar la unidad del partido proponiendo una sola fórmula en la que se registraran Madrazo como presidente y Paredes como secretaria general. Los "árbitros" de cada reunión fueron tres grupos principales: los gobernadores priístas, los legisladores y los líderes de los sectores. Estos grupos esperaban una respuesta de los precandidatos que mostrara voluntad para considerar una sola fórmula. El propio "Madrazo le propuso a Beatriz Paredes que contendiera junto a él como secretaria general, a cambio de Elba Esther Gordillo, quien encabeza el sector popular del PRI, y es la más viable compañera de fórmula del tabasqueño"⁶⁹. Sin embargo, la "obcecación" del ex gobernador de Tabasco de ocupar la presidencia y no la secretaría general, hizo que Paredes descartara esa posibilidad, pues ella ya había tenido la experiencia de ser secretaria general. Hasta este momento, Paredes no tenía compañero de fórmula.

Según la prensa⁷⁰, los priístas tuvieron cinco reuniones dentro del periodo de registro de los candidatos para llegar a integrar una sola fórmula.

El protagonismo y la popularidad de las dos principales figuras de estas elecciones provocaron que se rompieran las

⁶⁹ *La Jornada*, 8 de enero de 2002.

⁷⁰ *La Jornada*, 9 de enero de 2002.

negociaciones, una de las fórmulas se registrara el último día de la convocatoria (Paredes - Guerrero) y que los gobernadores y legisladores empezaran a definir su apoyo a los candidatos⁷¹. A su vez, los mandatarios estatales les pidieron a los candidatos mantener la unidad del partido si no era posible llegar a un acuerdo.

Las fórmulas que acudieron a registrarse en el periodo que los estatutos y la convocatoria marcaron para este ejercicio electoral fueron: Roberto Madrazo⁷² para presidente y Elba Esther Gordillo⁷³ para secretaria general, la segunda fórmula

⁷¹ Según la prensa escrita “algunos de los diputados que están con la tlaxcalteca son Hilda Anderson, Manuel Añorve, Rafel Granja, Oscar Levín Coppel, Carlos Romero Deschamps, César Augusto y Jaime Vázquez Castillo. A Madrazo Pintado lo apoyan siete gobernadores del PRI, más de 25 senadores y más de 70 diputados. Los mandatarios son: José Murat, de Oaxaca; Antonio González Curi de Campeche; René Juárez Cisneros de Guerrero; Joaquín Hendricks Díaz, Quintana Roo; Juan Sigfrido Millán, Sinaloa; Armando López Nogales, Sonora; Manuel Andrade Díaz de Tabasco. *Unomasuno*, 21 de enero de 2002.

⁷² Gobernador de Tabasco 1995-2000. Fue Diputado Federal por el Estado de Tabasco, a las L y LV Legislaturas; senador de la República por el Estado de Tabasco a la LIV Legislatura (1988-1991); su primer cargo de dirigencia en el PRI fue cuando lo eligieron en la Asamblea Nacional como Secretario General del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR), del Sector Popular en 1974; subdirector Nacional del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES) del PRI (1978); secretario de Promoción y Gestoría del CEN del PRI (1984); Secretario Adjunto del CEN del PRI (1987) Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI en el Estado de Tabasco, en 1988 y en 1993; precandidato a la Presidencia de la República por el PRI (1999), entre otros cargos. Revista *Examen*, año XII No. 147, Febrero de 2002.

⁷³ Profesora Normalista del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; Secretaria General de la CNOP (hasta antes del 10 de enero de 2002); fue Diputada Federal a la LI y LIII Legislaturas; Senadora Suplente en la LII Legislatura y Senadora de la República en la LVII Legislaturas; ha ocupado diversos cargos de dirigencia sindical hasta llegar a la Secretaría General del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); fundadora del “Foro: El Sindicalismo ante la Nación” Colaboradora permanente del diario “La Jornada”; autora del libro “La Construcción de un Proyecto Sindical”; editora de libros sobre temas educativos, culturales y sindicales ; su primer cargo de dirigencia partidista fue como Subsecretaria Técnica de la Secretaría de Organización del CEN del PRI , entre otros cargos. *op. cit.*

⁷³Diputada Federal a la LVIII Legislatura (con licencia) ; fue Diputada Local en la XLVIII Legislatura del Estado de Tlaxcala; senadora de la República en la LVII Legislatura (1997-2000); diputada Federal en la LI y LIII Legislaturas; gobernadora de Tlaxcala (1987-1992); embajadora en Cuba (1993-1994); subsecretaria de Desarrollo Político en SEGOB (1994); subsecretaria de Gobierno en SEGOB (Enero/1993 y 1994-1995); presidenta de la Comisión Nacional de Desarrollo Integral y Justicia Social para los Pueblos Indígenas (1994) Su primer cargo de dirigencia fue como Secretaria de Acción Indigenista del Movimiento Nacional de la

sería la de Beatriz Paredes Rangel⁷⁴ para presidente y Javier Guerrero como secretario general, la tercera fórmula estaría encabezada por Jorge Avendaño y María Elena Monsiváis para secretaria general.

Con base en los Estatutos, la equidad entre géneros se deja ver en las fórmulas contendientes no así la de los jóvenes. Todos los candidatos a dichos puestos eran mayores de 35 años.

Desde el registro de las fórmulas, los favoritismos empezaban a observarse. La fórmula de Jorge Avendaño y María Elena Monsiváis quedó fuera por no cumplir con los requisitos que marcaba la convocatoria: 10 años de militancia y no haber ocupado un puesto de elección popular⁷⁵. Esta fórmula fue impulsada por la corriente priísta Democracia 2000⁷⁶. Sin embargo, las otras dos fórmulas tampoco cumplieron con los requisitos de la convocatoria y se les dio el registro: una por no haber conseguido 400 firmas de los consejeros políticos (Madrazo - Gordillo) y la otra por no presentar

Juventud Revolucionaria de 1973 a 1976; Secretaria General del CEN del PRI (1992); Secretaria General del CEN de la CNC (1995-1998); integrante del Consejo Político Nacional (1995-2002) op. cit.

⁷⁵ *Unomasuno*, 14 de enero de 2002.

⁷⁶ Jorge Avendaño declaró que la corriente Democracia 2000 pediría su registro ante el IFE como agrupación política sin deslindarse del PRI, para así tener la posibilidad de concretar alianzas con otras fuerzas políticas. *Unomasuno*, 21 de enero de 2002.

todos los papeles del compañero de fórmula, por lo apresurado que resultó su designación (Paredes - Guerrero).

El trabajo de los legisladores y líderes sectoriales fue hacer proselitismo para cada una de las fórmulas. El SNTE y la CNOP apoyarían la candidatura de Madrazo Y Gordillo, la CNC y gran parte de los legisladores estarían a favor de Paredes y Guerrero.

Por su parte, el apoyo de los gobernadores es especial dentro del PRI. El mandatario estatal priísta tiene la costumbre de tomar las decisiones por los comités estatales del partido. El que algún gobernador se encuentre a favor de algún candidato, le garantiza a éste el triunfo en el estado.

Llama la atención el compañero de fórmula de Beatriz Paredes. En la prensa poco se habló de él; se sabe que viene del estado de Coahuila, donde tuvo un cargo como funcionario público. Paredes al parecer no tuvo alternativa para designarlo como su compañero de fórmula, pues las propuestas que tenía no aceptaron (para acompañarla estaban Manuel Bartlett, quien desmintió el rumor en público; Heladio Ramírez, líder de la CNC y Carlos Flores Rico presidente del Movimiento Territorial).

Javier Guerrero⁷⁷ fue colaborador de las campañas presidenciales de Miguel de la Madrid, Luis Donaldo Colosio y Ernesto Zedillo. Él mismo se describe: "Se ha dicho que Javier Guerrero es un personaje desconocido, que llegó de manera sorpresiva, que nadie se lo esperaba... quizá no soy muy conocido de acuerdo con los cánones tradicionales del ejercicio de la política, pero en los estados me conocen, en la militancia de base...ellos si me conocen (...) soy un militante de base, he hecho mucha talacha dentro del partido, tengo experiencia, vengo desde abajo, he sido dirigente en mi comunidad, dirigente estudiantil, dirigente social, presidente municipal, dos veces diputado federal..."⁷⁸.

Este personaje permite especular que el equipo de campaña de Paredes pensó en un priísta conocido en la militancia de abajo, con el fin de mostrar que la legisladora sí toma en cuenta a las bases que reclaman presencia dentro del partido,

⁷⁷ Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Coahuila. Secretario de Finanzas del Gobierno de Coahuila (hasta antes del 12 de enero de 2002); fue Presidente Municipal de San Pedro de las Colonias, Coahuila; diputado Federal a la LV y LVII Legislaturas; coordinador del Programa de Servicio Social de la Secretaría de la Reforma Agraria; Director General de Organización Social del Programa Nacional de Solidaridad; integrante del Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad; Subdirector General de Operación del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Su primer cargo de dirigencia fue como Secretario de Organización y Operación de la Coordinación Nacional Ejecutiva del Movimiento Territorial Urbano Popular Coordinador Regional de Promoción del Voto en la campaña presidencial de 1982; integrante del Consejo Político Nacional del PRI; Director Ejecutivo de Operación Territorial en la campaña presidencial de 1994; coordinador de la Comisión Permanente de Gestoría Social del Consejo Político Nacional del PRI; coordinador General de la campaña para Gobernador de Coahuila, 1999. Revista *Examen* op. cit.

⁷⁸ *Reforma*, 16 de enero de 2002.

para así ganar votos, y si llegaba a la presidencia del PRI, reconocer el lugar de la militancia de base en la cúpula priísta.

C. LAS CAMPAÑAS ELECTORALES

Las campañas electorales internas del PRI empezaron con acusaciones de las dos fórmulas para impugnar las candidaturas.

Madrazo y Paredes proponían democratizar al PRI. Ambos declaraban que era necesario alejar al partido de los viejos vicios y adaptarlo a nuevas estrategias políticas. Entre éstas se encontraban acercar al partido a trabajos sociales, dejar de lado el corporativismo y exigir al gobierno panista, con propuestas y trabajo, que cumpliera con una agenda social y política productiva para el país.

Los discursos de los candidatos a dirigir el partido giraban en torno a la desaparición del corporativismo para dar paso a la democratización del partido⁷⁹. Paredes estaba convencida de

⁷⁹ “Los trabajadores no ofrecen cheques en blanco y nosotros no pedimos apoyo corporativo, queremos una democracia que fortalezca al PRI y sólo una democracia moderna podrá hacerlo”, palabras de Roberto Madrazo en una reunión organizada por el líder de la CROC Alberto Juárez Blancas. *Unomasuno*, 17 de enero de 2002.

que "el proceso y la participación no deben ser de condicionamientos de ninguna organización, ni de dirigentes.

El PRI requiere cambios, transformaciones de fondo, y no que siga como un cascarón hueco que sólo funciona en tiempos electorales porque se le inyectan recursos; no queremos una maquinaria hueca"⁸⁰.

Sin embargo, el desarrollo de las campañas no refleja estas propuestas. El carisma de las figuras que encabezaban las fórmulas hacían que las pocas propuestas pasaran a segundo término y la prensa y los priístas estuvieran más atentos a las descalificaciones y a los insultos.

Se propuso un debate entre las dos fórmulas. Este fue un punto muy discutido y duró casi toda la campaña. El objetivo del debate era que los candidatos expusieran sus propuestas y puntos de vista tanto para el partido como para la vida política del país, a la vez que uno de ellos, en especial el que iba abajo, ganara puntos para el momento de las votaciones. Este tema se definió a finales de la campaña, el 22 de febrero de 2002, cuando Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo no quisieron debatir alegando que "no había

⁸⁰ *Unomasuno*, 15 de enero de 2002.

condiciones de equidad en el debate"⁸¹. Seguramente, el equipo de ésta fórmula se dio cuenta que la simpatía por Paredes se iría arriba con un debate.

CARACTERÍSTICAS DE LAS FÓRMULAS SEGÚN LAS SUBUNIDADES DE SARTORI

	ESTRUC.	MOTIV.	ACTITUD	POS.	COMP.	PAPEL
FÓRMULA MADRACISTA	ORGANIZADA	GRUPO POR EL PODER	IDEOLOGÍA	IZQUIERDISTA	PERSO-NALISTA	POLÍTICO
FÓRMULA LABASTIDISTA	ORGANIZADA	GRUPO POR EL PODE	IDEOLOGÍA	CENTRO IZQUIERDA	PERSO-NALISTA	POLÍTICO

A pesar de que Roque Villanueva, presidente de la Comisión de Procesos Internos, pretendía ser exigente y rígido con el comportamiento de las dos fórmulas: "a partir de ahora (el primer día que empezaban las campañas formalmente, 13 de enero de 2002) seremos muy claros y rígidos para que el proceso no se nos vaya de las manos (...)"⁸², esto no se cumplió pues desde el momento en que los candidatos se registraron las reglas se flexibilizaron, ninguna de las fórmulas cumplía con la convocatoria, situación que indicaba que el proceso electoral se suavizaría en cuanto a cumplimientos.

⁸¹ *El Universal*, 22 de febrero de 2002.

⁸² *Unomasuno*, 14 de enero de 2002.

Roque Villanueva nunca hizo caso de las descalificaciones e insultos de los candidatos. Él fue uno de los protagonistas de la campaña que vivió el PRI en 1999. La elección del 2002 no tuvo apoyos oficiales, como en su momento fue la figura del presidente. De tal manera, que la postura del presidente de la Comisión se puede entender como flexible, porque no hay una ayuda oficial que traduzca el corporativismo o el favoritismo en votos⁸³.

Las dos fórmulas actuaron, en términos de José Antonio Crespo, como sector duro. Los candidatos no variaron el estilo de las campañas priístas y empezaron a acusarse de mentirosos, corruptos y tener el apoyo de los gobernadores.

La fórmula de Madrazo - Gordillo acusó a Paredes de tener cuentas de banco que no habían sido reportadas a la Comisión, haber repartido despensas en algunos municipios del Estado de México y contratar autobuses para la transportación de sus simpatizantes sin justificar con qué se estaba pagando ese transporte. El equipo de Madrazo estaba dispuesto a recurrir a las sanciones electorales para que quedara fuera de la contienda. Mientras, Madrazo no sólo hacía proselitismo para la dirigencia nacional del partido, también lo hacía pensando

⁸³ “A diferencia de entonces, Roque Villanueva se refiere al proceso de 1999, señala que hasta ahora no ha ‘detectado’ a algún grupo que pretenda favorecer alguna de las dos fórmulas”. *La Jornada*, 21 de enero de 2002).

en las elecciones presidenciales del 2006⁸⁴, situación que distrae la atención en tiempos difíciles para el PRI.

La mayor parte de la contienda se fue en descalificaciones y acusaciones, sin que Roque Villanueva actuara de acuerdo a los estatutos y al reglamento de la Comisión.

Así, la coalición dominante priísta, integrada por la presidenta del partido, los coordinadores parlamentarios, los ex presidentes del partido, los gobernadores y los líderes sindicales, tuvieron reuniones con los candidatos para fijar acuerdos en torno a la división del partido. Lo grave de esta campaña no radica en que el partido terminara en dividirse, sino en que por no haber propuestas el partido siguiera con las mismas costumbres de antaño, señal de que la coalición dominante priísta no ha entendido el mecanismo y la estructura de partido que ellos mismos crearon a partir de la XVIII Asamblea Nacional, porque la atención se concentra en donde, según ellos, hay más intereses selectivos de por medio, en términos de Panebianco, y esos intereses son el control del partido a través de la presidencia nacional, situación que indica que la dinámica girará en torno a la

⁸⁴ “Ante unos dos mil comensales, en su mayoría maestros de la frontera tamaulipeca, Madrazo dijo que aspira a ganar la dirigencia del PRI para luego ‘conquistar el poder’ en el 2006”. *Reforma*, 28 de enero de 2002.

figura ya no del presidente de la República sino de la del presidente del PRI.

1. OPERACIÓN CRUDO

Cuando la campaña estaba en curso, surge la acusación del secretario de la Contraloría Francisco Barrio por el desvío de recursos de PEMEX (episodio al que la prensa llamó en un principio *operación crudo*) a la campaña presidencial de Francisco Labastida, desprestigio que al PRI no le convenía enfrentar en esos momentos. Así, según los priístas, "los panistas están utilizando el aparato gubernamental para golpear al PRI, con el objetivo de desacreditarlo y así desviar la atención de todo lo que están haciendo mal, como es el incremento de las tarifas de la energía eléctrica y la llamada reforma fiscal, que sólo dañan los bolsillos de los trabajadores"⁸⁵.

En el acto donde toma posesión el nuevo Consejo Político Nacional que se eligió en la XVIII Asamblea Nacional, la posición de la presidenta del partido Dulce Ma. Sauri fue la de invitar al presidente de la república a que presentara pruebas de ese fraude y a la militancia le pidió iniciar

⁸⁵ Rafael Ocegüera Ramos, delegado del PRI en Chihuahua. *La Jornada*, 3 de febrero de 2002.

movilizaciones y actos de inconformidad por el alza a las tarifas eléctricas⁸⁶. También se reunió con los gobernadores a quienes invitó a "enfrentar unidos el embate contra el PRI"⁸⁷.

Los priístas tenían contemplado interrumpir las campañas con el fin de poner atención a las acusaciones del secretario de estado. Esta sugerencia fue hecha por parte de los gobernadores quienes convocaron a reunión a los candidatos para negociar la suspensión de las campañas y posponer la elección de la dirigencia nacional⁸⁸. Como los candidatos no aceptaron la suspensión de los comicios internos, la estrategia que los priístas siguieron fue la desacreditación y el ataque verbal en contra del presidente Vicente Fox, a la vez que los candidatos supieron manejarlo, en especial Roberto Madrazo, pues empezaron a prometer, durante la campaña, una solución si llegaban a la presidencia⁸⁹. Puede ser que el caso del financiamiento ilícito a la campaña presidencial del PRI haya influido en la derrota de Beatriz Paredes, a quien se identifica como miembro de la fracción de Francisco Labastida.

⁸⁶ *El Universal*, 8 de febrero de 2002.

⁸⁷ *La Jornada*, 24 de enero de 2002.

⁸⁸ Los gobernadores del Estado de México, Veracruz, Hidalgo, Tabasco, Oaxaca y Coahuila se reunieron con Roberto Madrazo y el coordinador de campaña de Beatriz Paredes, Rodolfo Echeverría, para discutir la alternativa de aplazar la elección y centrar la atención en la defensa del partido (...). Otra parte de la estrategia fue reunirse con la dirigencia del sindicato petrolero para definir la defensa, en caso de que probara que hubo desvío de recursos (100 mil millones de pesos). *La Jornada*, 24 de enero de 2002.

⁸⁹ *El Universal*, 11 de febrero de 2002.

Esta situación puede leerse como una "venganza" del gobierno federal contra el PRI por no aprobar las propuestas presidenciales para las reformas eléctrica y fiscal en la Cámara de Senadores. Pero también como un intento por desacreditar el proceso de elección de la dirigencia de ese partido.

La campaña siguió su curso con sus incongruencias e irregularidades. Por ejemplo, a 19 días de campaña, la Comisión Nacional de Procesos Internos, a través de la subcomisión de Fiscalización, definió la manera cómo los candidatos pueden conseguir financiamiento para sus campañas, siendo que debió hacerlo desde que anunció la cantidad de 15 millones de pesos que los candidatos no debían pasar. El 1 de febrero de 2002 lanza un *Manual de Procedimientos Contables*, donde especifica que los candidatos podrán obtener recursos de dos fuentes: de aportaciones de militantes o simpatizantes y por autofinanciamiento. Lo que no especifica es si está permitido rebasar, con estas medidas, el tope de gastos que se les impuso desde un principio.

D. RESULTADOS ELECTORALES DE LA CAMPAÑA A LA DIRIGENCIA NACIONAL

1. LA FUERZA DE LOS GOBERNADORES

Las declaraciones no son iguales a los actos. Los gobernadores estuvieron presentes en toda la campaña electoral del PRI, declarando que ellos actuarían como cualquier otro militante que emita su voto sin expresar el apoyo abiertamente a cierto candidato.

Los gobernadores son importantes en el interior del PRI. En ellos está el proteger los intereses del partido en las entidades del país, algunas las cuales todavía sufren el cacicazgo priísta. Los mandatarios estatales priístas tuvieron reuniones con los candidatos para "recomendarles" que sus descalificaciones no fueran a dañar la unidad del partido. Ningún gobernador estuvo presente en las giras proselitistas de los candidatos, por lo menos físicamente no se encontraron ahí. Al parecer, son los gobernadores los que pretenden sustituir la falta del presidente priísta.

Las señales de que los mandatarios sí participaron el día de las elecciones se reflejan en los resultados. Los gobernadores que más dieron su apoyo fueron el gobernador de

Tabasco, Manuel Andrade Díaz, a quien se le ubicó al lado de Roberto Madrazo, lo mismo que a José Murat de Oaxaca; mientras que Paredes encontró apoyo en el gobernador del Estado de México, Arturo Montiel y, a falta de gobernador priísta en Tlaxcala, del Comité Estatal del PRI en su estado natal.

En Oaxaca, donde ganó Roberto Madrazo, por siete votos a favor para el tabasqueño Paredes obtuvo uno; en Tabasco, de diecisiete votos a favor de Madrazo sólo uno fue para Paredes, en el Estado de México, donde ganó Paredes, de dos votos a favor que obtuvo uno fue para Madrazo, en Tlaxcala de cinco votos a favor para Paredes sólo uno obtuvo Madrazo⁹⁰.

2. LA GUERRA DE LAS CIFRAS

Desde que los resultados empezaron a conocerse, Roberto Madrazo aventaja a Beatriz Paredes. Con el 47.16% de las casillas computadas, 582 mil 544 votos (50.63%) eran para la fórmula Madrazo - Gordillo, que aventajaba en 18 estados, mientras que la fórmula Paredes - Guerrero obtuvo 568 mil 293 votos (49.3%) ganados en 12 estados y el Distrito Federal⁹¹. A partir de este primer conteo, Madrazo ya no dejaría el primer

⁹⁰ Ibid. 27 de febrero de 2002.

⁹¹ Ibid. 25 de febrero de 2002.

lugar, a pesar que los resultados de la votación eran muy cerrados.

Las reuniones de los representantes de cada fórmula con la Comisión Nacional de Procesos Internos tuvieron como objetivo presentar las impugnaciones para que se tomaran en cuenta a la hora de dar a conocer los resultados finales. Miguel Ángel Yunes (quien no dio detalles de las impugnaciones) representante de Roberto Madrazo presentó una lista de 834 casillas para impugnar, acto que haría perder a Paredes 346 mil 658 votos. Mientras que la fórmula de la tlaxcalteca presentó la impugnación de 1,113 casillas de Oaxaca, San Luis Potosí, Yucatán, Tabasco, Quintana Roo, Nuevo León, Campeche, Guanajuato, Guerrero, Veracruz, Querétaro, Chiapas y Baja California. También reclamó que en 75 mesas de nueve estados se registraron más votos que número de boletas disponibles⁹².

El hecho más relevante de esta última etapa fueron declaraciones de Beatriz Paredes que confirmaba su permanencia dentro del partido a pesar de su empeño por afirmar que las elecciones no fueron limpias. En respuesta su contraparte declaraba que el PRI sería incluyente bajo su

⁹² *La Jornada*, 1 de marzo de 2002

mandato. La reunión que tuvieron los candidatos⁹³ después de conocer los primeros resultados fue una muestra de la voluntad de negociar la convivencia dentro del partido y llegar a acuerdos para retirar las impugnaciones, cosa que tampoco se logró.

Por otro lado Roque Villanueva, como presidente del proceso, sólo se concretó a dar resultados de las votaciones⁹⁴, mientras Sauri Riancho daba a conocer su renuncia dejando en su puesto al CPN priísta.

Así, la Comisión Nacional de Procesos Internos declaró válida la elección de presidente nacional y secretario general, luego de anular 10 mil 364 votos a las dos fórmulas que compitieron, ajustando el cómputo nacional y oficializando el triunfo de Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo. La votación fue la siguiente: 1,518,063 votos (48.44%) para Madrazo y 1,466,217 votos (46.78%) para Paredes⁹⁵.

⁹³ “Estoy hablando con el equipo de Madrazo, con el propio Roberto, como siempre lo he hecho...es parte de la capacidad política para poder dialogar”. Fue esa la manera elegida por la legisladora para informar que el 28 de febrero se reunió con su antagonista. Ibid. 1 de marzo de 2002.

⁹⁴ Roque Villanueva estimó que a pesar de las impugnaciones que se han presentado “en tiempo y forma” habrá de tomar protesta una nueva dirigencia nacional, el 4 de marzo. Ibid, 28 de febrero de 2002.

⁹⁵ Ibid, 4 de marzo de 2002.

E. LA NUEVA DIRIGENCIA PRIÍSTA

La tarde del 4 de marzo de 2002 el PRI veía en su dirigencia política a un nuevo presidente que duraría cuatro años junto con una nueva secretaria general.

Los priístas llenaron la explanada del edificio sede del partido en la Ciudad de México. Camiones estacionados en las inmediaciones del edificio recordaban el acarreo característico del priísmo. Venían de todos los estados de la república.

La coalición dominante del PRI empezaba a llegar al lugar donde se trasladaría el mando a Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo. Entre tanta multitud el CPN se perdió, nadie supo si en verdad los más de mil priístas que lo conforman estuvieron ahí.

Beatriz Paredes, aunque por momentos se puso en duda su presencia, asistió acompañada por su compañero de fórmula y por los gobernadores que apoyaron su candidatura.

La toma de protesta estuvo a cargo de Humberto Roque, presidente de la Comisión Nacional de Procesos Internos, no por el secretario técnico del CPN Celso Delgado, como lo

señala el artículo 165 de los estatutos priístas⁹⁶, pues era él quien se encontraba a cargo del partido tras la renuncia de Sauri Riancho.

El discurso de Madrazo fue un discurso conciliador. Refrendó la tarea de reconciliar a las fracciones priístas planteando que, concluida la etapa electoral interna "es tiempo de darle vuelta a la página y unir al partido, para recuperar juntos la Presidencia de la República". Y siguiendo esa línea, hizo un reconocimiento a sus contrincantes: "quiero saludar, con la honestidad de mi corazón y mis convicciones partidarias, reconociendo su militancia, su representatividad, su trabajo político, su esfuerzo, a Beatriz Paredes y a Javier Guerrero. En ellos tiene el PRI cuadros activos para continuar nuestra transformación".

El nuevo dirigente propuso ser él, con apoyo de todos los priístas, quien llevaría al PRI "un cambio fresco, porque ahora contamos con el método, la voluntad y la circunstancia para neutralizar toda forma de imposición cupular en el mando y evitar así que las tendencias tribales que afectan la política nacional vulneren nuestra vida interna". Para lograr tal objetivo, el dirigente priísta convocó a los otros

⁹⁶ "Al aceptar sus cargos, los dirigentes rendirán protesta ante el órgano superior correspondiente, o el representante del mismo..."

partidos a concretar un acuerdo político con el gobierno de Vicente Fox, que permitiera hacer efectiva la transición: "lo que es claro es que sin ese pacto el país no podrá alcanzar una normalidad democrática. Un pacto que no le regatee a nadie la aceptación política y que, sin arriar banderas, defina un soporte amplio para un proyecto nacional extensamente compartido".

Madrazo afirmó que se dejarían atrás los vicios de antaño con la afirmación de una ideología: "el tricolor debe transitar hacia la social democracia para apuntalar un nuevo proyecto para el desarrollo nacional demócrata social (...) llegó el momento de modernizar nuestro arsenal ideológico"⁹⁷.

De esta manera el PRI veía cerrado un intento más por democratizar al partido. Para la fracción labastidista todo parecía indicar que viviría un cuatrienio de marginación por parte de la nueva coalición dominante.

⁹⁷ Fragmentos del discurso de Roberto Madrazo en la toma de protesta. *La Jornada*, 5 de marzo de 2002.

CONSIDERACIONES FINALES

El balance del ejercicio electoral al que se sometieron los priístas para elegir a la primera dirigencia nacional tras la derrota del 2 de julio del 2000, deja ver la lucha por el poder en que se involucraron las fracciones protagonistas de esta contienda.

La XVIII Asamblea Nacional fue el escenario donde se mostraron intereses particulares más que de conjunto y en favor del partido. Los Estatutos fueron reformados por la fracción que desde ese momento se veía despuntar, a pesar que la mayor parte de las mesas estuvo a cargo de la fracción contraria, labastidista.

Esta vez el PRI vivió un relevo en su coalición dominante con el traspaso del poder de una fracción a otra. La costumbre era que el relevo se daba entre una misma fracción, que en esta ocasión era la fracción labastidista. Esto sin duda fue un logro.

Los priístas iniciaron una etapa nueva en la vida de su partido. El que se haya elegido al presidente nacional de la

organización de manera diferente a las prácticas de antaño es señal de una recomposición y reestructuración del partido.

La conclusión obtenida de la investigación que sustenta este trabajo, es que si el PRI no se fracturó ni se dividió fue porque las fracciones existentes en el interior del partido mantuvieron un reuniones, un diálogo, una negociación que obligó a lograr acuerdos con los candidatos y políticos capaces de dividir al partido. El reto parece haberse entendido como la necesidad de demostrar que el partido se gobierna internamente con una coalición dominante incluyente, fuerte e independiente de todo mandato oficial.

La postura ideológica del PRI se discutió muy poco. En la XVIII Asamblea Nacional se refrendó el nacionalismo revolucionario y la entonces presidenta nacional, Dulce María Sauri Riancho ubicó al partido como de centro - izquierda, posición que no fue motivo de mayor comentario.

Por su parte, el dirigente electo, Roberto Madrazo manejó en su discurso de toma de protesta el abandono del neoliberalismo para reencontrar su identificación con la socialdemocracia. El PRI es miembro permanente de la

Internacional Socialista desde diciembre de 2001⁹⁸. Este hecho compromete al PRI a dejar de ser una maquinaria electoral que sólo se activa cuando hay elecciones, como lo definía Paredes; y lo obliga a ser un partido que trabaja conjuntamente con organizaciones sociales afines a la ideología partidista -como lo marcan los estatutos - para ser una vía, un puente de comunicación entre la sociedad y el gobierno federal.

Los resultados de la elección a dirigente nacional del PRI muestran todavía fisuras de favoritismos y mal manejo de votos, pero es una costumbre que debe cambiar de acuerdo a las demandas y necesidades de la sociedad. Las imposiciones presidenciales, esta vez a nivel estatal y municipal, el corporativismo y los cacicazgos aun son parte de la cultura política priísta.

El PRI no es el mismo de hace 73 años. Los esquemas presentados en este trabajo muestran que el partido ha construido su estructura de manera compleja, hay comisiones y

⁹⁸ La Internacional Socialista es la organización mundial de partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas, que actualmente agrupa a 141 partidos políticos y organizaciones de todos los continentes. *La República*, 5 de diciembre de 2001. El PRI es aceptado como partido consultivo el 4 de diciembre de 2001 en la reunión del Consejo de la Internacional Socialista efectuada en República Dominicana. www.pesoe.es.

comités de apoyo que demuestran la inclusión del PRI. El hecho de que el Consejo Político Nacional esté compuesto de 1,060 priístas es señal de mayor representación, pero no indica que toda esta estructura renovada con los años esté funcionando de manera correcta. Indica que el poder necesita descentralizarse porque ya no hay presidente de la república priísta que aglutine y centralice.

Los priístas tienen la democracia frente a ellos y todavía no la han sabido llevar a la práctica. Estos ejercicios electorales, y todo el mecanismo que los acompaña, que la coalición dominante ha puesto en práctica, son un paso para renovar y cambiar al partido. Sin embargo, pensar en futuros procesos electorales anula el trabajo de repartir incentivos colectivos fuera de esos tiempos.

A pesar de los grandes tropiezos y dificultades por construir un partido que se desenvuelve en un ambiente democrático, lo cierto es que el PRI ha demostrado que la recuperación del poder es un aliciente que ha impedido el desmembramiento del partido y su eliminación de la escena política.

La vista está puesta en los próximos comicios, las elecciones federales intermedias de 2003 y las presidenciales de 2006.

si bien no han logrado convertirse en el partido de oposición capaz de dialogar y negociar con el gobierno para ayudar a la buena marcha del país, como prometió Madrazo al asumir la presidencia del PRI, lo que poco ayuda a mejorar su imagen ante el electorado, lo cierto es que su desempeño es tan malo como el de los otros partidos.

Por eso puedo concluir que desde mi perspectiva el futuro del PRI es el menos difícil de vislumbrar en comparación con los otros dos grandes partidos en este país. El PRD ha adoptado las costumbres del PRI, con su líder moral que lo decide todo y deja al partido en desventaja para desarrollarse como una verdadera fuerza de izquierda democrática; el PAN, elitista, deja las decisiones en manos de su coalición dominante sin consultar a su militancia y es incapaz de construir una relación sana con el presidente de la república que salió de sus filas.

Ante este panorama no me parece difícil que el PRI regrese a la presidencia de la república en un lapso más corto de lo que podía predecirse en julio del 2000.

Bibliografía

Libros sobre la teoría de partidos:

- Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pp 461.
- Mosca, Gaetano. *La clase política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, pp. 351.
- Panebianco, Angelo. *Modelos de partido*, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1982, pp. 512.
- Sartori, Giovanni. *Partidos y Sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Editorial Alianza Universidad, México, 2001, pp 449.

Libros sobre el PRI:

- Cansino, Cesar. *Después del PRI. Las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México*, Estudios Comparados en Ciencia Política, México, 1998, pp. 170.
- Crespo, José Antonio. *¿Tiene futuro el PRI?. Entre la supervivencia democrática y la desintegración total*, Grijalbo Raya en el Agua, México, 1998, pp. 156.
- Espinoza Toledo, Ricardo. "La relación ejecutivo - legislativo en la LVII Legislatura" en Revista *Diálogo y Debate*, Núm. 9 - 10, México, 2000 pp.174 - 188.
- Furtak, Robert. *El partido de la Revolución y la estabilidad política en México*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1974, pp. 210.
- Garrido, Luis Javier. *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México*

(1928 - 1945), Siglo Veintiuno Editores, México, 1995, séptima edición, pp 380.

- _____ . *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, Grijalbo, México, 1993, pp. 224
- González Compean, Miguel, Lomelí, Leonardo (coordinadores). *El partido de la Revolución. Institución y conflicto (1928 - 1999)*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pp. 813.
- Hernández Rodríguez, Rogelio. "La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el Sometimiento, en *Revista Foro Internacional*, Colegio de México, Núm. 2 Vol. XL Abril - Junio, México, 2000, pp.
- Ibarra Palafox, Francisco Alberto. *El proyecto histórico de PNR. Tres ensayos*, Coordinación de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, México, 1994, pp 256.
- Medina, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana. 1940 - 1952. Del cardenismo al avilacamachismo*, tomo 18, El Colegio de México, México, 1978, pp 410.
- _____ . *Historia de la Revolución Mexicana. 1940 - 1952. Civilismo y modernización del autoritarismo*, tomo 20, El Colegio de México, México, 1982, primera reimpresión, pp 203.
- Medin, Tzvi. *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, Siglo XXI, México, 1972.
- Osorio Marbán, Miguel. *Los grandes cambios*, Coordinación de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, México, 1996, pp. 236.
- Documentos históricos del PRI, Tomo 3, Coordinación de Estudios Históricos, Políticos y Sociales, México, 1986, pp. 401.

HEMEROGRAFÍA

- Grupo Financiero Banamex Accival. "México Electoral", México, 2001.
- *La jornada* (2000- 2002)
- *Reforma* (2000 - 2002)
- *El Universal* (2000 - 2002)
- *La República*, periódico oficial del PRI 5 de diciembre de 2001 y 10 de enero de 2002.

Paginas Web

- cni40.com.mx
- pri.org.mx
- esp.com